

VIERNES 6 DE AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Olivares, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

VIERNES 6 DE AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librerías, franca de porte, á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 20 rs.
Tres idem. 60
Estranjero. 24
Tres idem. 72
Ultramar. 30



Antes de contestar como nos proponemos hacerlo á los artículos que la *Esperanza* dedica estos días á examinar las consideraciones que tuvimos ocasión de emitir con motivo del restablecimiento de la congregación de San Vicente de Paul, debemos hacer una declaración y restablecer un hecho que nuestro colega parece que ha tratado de presentar bajo un punto de vista inexacto.

Porque al ocuparnos con elogio del decreto por el cual se dió nueva vida á la orden, manifestamos que los *paules*, animados del espíritu evangélico, habían sido sumamente útiles á la religión y á la humanidad doliente, y llamamos á los piadosos miembros de esta congregación religiosa, *hermanos de la caridad*, dá á entender la *Esperanza* en términos nada equívocos que hemos hablado de dicho, instituto como pudiera hablar el que ignorase el objeto de su fundación. Para la mejor inteligencia de nuestros lectores copiaremos el párrafo de la *Esperanza*, que dice así:

«El motivo que tenemos para decir que la opinión de este periódico no es favorable, y menos aun, favorable de todo punto á la medida, es que sus elogios recaen sobre una corporación que no existe, según las señas y el nombre que nuestro colega la dá. El nombre de *Hermandad de la caridad*, que aplica á una congregación de misioneros, y el fin de servir á la humanidad doliente que atribuye á su instituto, prueban que EL DIARIO ESPAÑOL ha pensado alabar otra cosa distinta de la que alaba, y por consiguiente nos deja en la duda de si, enterado de que la orden que se restablece es de misioneros, opinaria tan favorablemente acerca de su restablecimiento.»

Aunque no nos preciamos de conocer profundamente las materias sobre que suele versar nuestra polémica, cumplimos con el deber á que está sujeto todo escritor público, de aprender siquiera los rudimentos de las cuestiones acerca de las cuales emitimos nuestro juicio. En este concepto puede suponer la *Esperanza*, que lo menos que sabríamos de la fundación de San Vicente de Paul, sería el fin primordial de su congregación de hombres. Sin ir mas lejos, á la vista tenemos un libro muy voluminoso, en cuya portada se lee lo siguiente:

«El espíritu de San Vicente de Paul, ó modelo de conducta que se propone á todos los eclesiásticos en sus virtudes, en sus acciones y sus palabras: obra escrita en francés por Mr. Andrés José Ansart, Sacerdote del Convento del Orden de Malta, Abogado en el Parlamento, Doctor en ambos Derechos por la Facultad de París, de las Academias de Armas y de los Arcades de Roma. Traducida al castellano por un Devoto del Santo. Se han aumentado las citas de la Sagrada Escritura, y el epíteto de San Vicente.—Madrid MDCCCL. En la imprenta de la Viuda de Barra, con las licencias necesarias.»

Algunos años han pasado desde que hemos hecho la lectura de este libro, en el cual creemos que la *Esperanza* convendrá con nosotros que puede adquirirse la suficiente instrucción para no ignorar lo que fué San Vicente Paul, los trabajos apostólicos y de caridad á que se dedicó, y las humanitarias instituciones religiosas de ambos sexos, cuyo edificio levantó durante su vida aquel santísimo varón.

Si hemos dicho que los *paules* estaban animados del espíritu evangélico, y habían sido sumamente útiles á la religión, fué recordando su cualidad fundamental de misioneros; si hemos elogiado sus sacrificios por la humanidad doliente, fué porque creíamos y creemos que la caridad mas pura y acendrada había sido el móvil de todas sus acciones y penosas tareas; testigos los pobres, los hospicios, los hospitales, las casas de esposos, y hasta los establecimientos de criminales; y si los hemos llamado *hermanos de la caridad*, no ha sido porque confundiéramos el objeto de su fundación con el de las religiosas que llevan ese nombre, sino porque las dos congregaciones reconocían un mismo padre, y porque el espíritu de ambas era idéntico, aunque bajo diversas manifestaciones.

Mas ya que la *Esperanza* ha querido hacernos pasar por ignorantes de una cosa tan sencilla, tan puesta al alcance de todos, como es la índole del piadoso instituto de misiones fundado por San Vicente de Paul, debemos decirle á nuestra vez que ateniéndonos al artículo que publicó al ocuparse del decreto de su restablecimiento, nada tendría de extraño que hubiéramos padecido esa equivocación. La *Esperanza* en dicho artículo no habla una sola palabra de los hijos de San Vicente de Paul, como misioneros, reduciéndose á tributarles el homenaje de su admiración y alabanzas por los prodigios de ardiente caridad que han realizado.

Véase sino cómo se espresa la *Esperanza* en dicho artículo:

«Otro real decreto, plausible bajo todos aspectos, acaba de publicarse por el ministerio de gracia y justicia. En la *Esperanza* de ayer habrán visto nuestros lectores que S. M. se ha servido restablecer la flusre y por tantos conceptos benemérita orden de San Vicente de Paul, que en mala hora había suprimido la revolución. Cuanto tenga de importante y de piadoso este acuerdo, no necesitamos nosotros enardecernos; pregúnanlo á voz en grito la fama y los hombres de todos los partidos que no hayan perdido enteramente el uso de su razón; y dicen, sobre todo, los santos hospitales que estaban pidiendo sin cesar una medida que tanto ha contribuido á la buena asistencia y alivio de los enfermos pobres.»

Todos saben que cuando la guadaña de nuestros revolucionarios se gó esta hermosa planta que habían traído al suelo español, los hijos del preclaro taumaturgo fra. cé, de quien arriba hemos hecho mención, todos se afigieron en extremo, viendo en pos de esta desgracia la decadencia de las casas de misericordia, y una pérdida irreparable para los infelices albergados en ellas. Por fortuna el mal, aunque grave, no lo fué tanto como era de temer, á causa de haber quedado en pie las hermandades de la Caridad. Estas santas mujeres, que milagrosamente se salvaron de la ruina general, han hecho menos sensible la supresión de dicha orden, cooperando con indecible afán á que no decayese la asistencia que sus hermanos venían prestando á los enfermos en los hospitales.

Era imposible que el gobierno, atendida la escasez de religiosas, accediese á tanta solicitud. Acosado sin duda de estas demandas y penetrado de la conveniencia de que los hijos de tan piadoso instituto repararan entre sí la asistencia de los hospitales en la forma que estos se hallan divididos, ha querido que haya conventos de personas de ambos sexos, para que, tiempo andando, pueda lograrse que las casas de mujeres enfermas estén asistidas de religiosas, y de religiosos las de hombres.

De esta manera el gobierno ha dado satisfacción cumplida á un clamor general, y hará que los hospitales mejoren pronto de aspecto, poniéndolos bajo el pie que exige la caridad cristiana. Consegüirá que esas casas tengan unos guardianes que velen incansablemente por sus intereses, y unos practicantes incansables que asistan á sus enfermos con el afecto y esmero que á un hermano. Cuando hacemos esta comparación, no expresamos bastantemente la idea que queremos enunciar. El esmero y afecto en la asistencia de los enfermos de los hijos de San Vicente Paul, son superiores al efecto y esmero que solemos advertir en la asistencia de los hermanos. Estos, cuan lo la enfermedad es larga, ven con amargura que sus enfermeros se cansan, aflojan en el cuidado, y suelen dar á entender que para vivir así quisieran que Dios los desampara. Por el contrario, los religiosos á quienes aludimos, animados de un espíritu de caridad que los vivifica constantemente y alienta á todas horas, siempre permanecen en vela á la cabeza del enfermo, siempre le prestan la misma asistencia y los mismos consuelos: los acompañan hasta que espiran, sin abandonarles un solo momento, por repugnante que sea la enfermedad, y por asqueroso que esté el paciente.»

En vista de los párrafos precedentes, no cabe duda de que la *Esperanza*, cuando escribió el artículo del cual los hemos extraído, desconocía por completo las bases y la regla de la congregación de San Vicente Paul, puesto que presenta sus individuos ocupándose puramente de la asistencia de los enfermos, sin acordarse para nada de sus funciones apostólicas. En una palabra, para la *Esperanza* los *paules* son, ni mas ni menos, que *hermanos de la caridad*, entendida esta espresion, no en el sentido figurado en que nosotros la hemos usado, sino en su

significación propia y directa. Con razon, pues, podemos y debemos retorcér contra la *Esperanza* las frases que ella nos dirige, y decir que, en vista de su artículo del jueves último, en que á una congregación de misioneros asigna las mismas funciones que á los *hermanos de caridad*, y en que llama *hermanos de las hermandades de caridad* á unos misioneros, ó lo que es lo mismo, *hermanos de la caridad*, ó sea el nombre que nosotros les hemos aplicado, que en vista de todo esto, repetimos, sus elogios recaen sobre una corporación que no existe, y ha pensado en alabar una cosa muy distinta de la que alaba, según las señas y el nombre que de ella dá.

Es sin duda alguna la cosa mas divertida del mundo que la *Esperanza*, que ha dedicado un artículo entero á espresar bajo un millon de formas que los hospicios, los hospitales y los enfermos habían quedado en el mayor desamparo á consecuencia de la supresión de la congregación á que nos referimos, y que los hospicios, y los hospitales, y los enfermos, ó sea la humanidad doliente, se recogerían con el restablecimiento de los *hermanos de las hermandades de la caridad*, nos venga á acusar de ignorantes, porque incidentalmente y en todo caso repetimos lo que ella nos dijo, aunque teniendo buen cuidado de significar, por medio de las convenientes calificaciones, los otros objetos comprendidos en la fundación de San Vicente Paul. ¿No será mas fácil que los lectores de la *Esperanza* se rían á costa de su ineficaz contradicción, mas bien que del párrafo nuestro que copia, y sobre el cual en un tono sarcástico que no queremos calificar, y tanto mas injustificable cuanto que se trata de un periódico que ha empleado respecto de ella las formas de la mas esquisita urbanidad, suplica á sus lectores que no viertan la ironía de su burlona risa?

Estanco del tabaco y medios de reemplazar sus productos.

ARTICULO SETIMO (1).

SE DEMUESTRA QUE LOS EFECTOS DE LA FRANQUICIA CONCEDIDA AL PUERTO DE CÁDIZ EN EL AÑO 29 NO DEBEN SER CONSIDERADOS COMO ZONAS PARA COMBATIR EL PRINCIPIO DEL DESESTANCO.

Para probar la conveniencia y necesidad del estanco del tabaco, y como un hecho para impugnar las teorías del libre cambio, se analizaron por un respetable publicista (2) los daños que ocasionó la declaración del puerto franco de Cádiz en el año de 1829, y por si la simple espesición de aquellos sucesos, comentada por un escritor de tan buena y merecida aceptación, pueden haber obrado impresionablemente aun en los mas disidentes de sus doctrinas, examinaremos nosotros tambien ligeramente las razones que se alegaron, sin desvirtuar en lo mas mínimo los acontecimientos, y admitiéndolos en toda su latitud, usando, empero, de las reflexiones que naturalmente proceden de la esencia de las cosas y del influjo de las circunstancias, mas que de inducciones de determinadas teorías ni de pasajes ocurridos en nuestro país ó en cualquier otro; porque en materias económicas, si bien pueden tenerse en cuenta como simples antecedentes, es muy arriesgado admitirlos como preceptos de fiel observancia para determinar la dirección de los negocios públicos, ni como premisa para constituirse en vaticinadores.

Los perjuicios mas directos contra el tesoro público, que dice el autor habia producido la libertad

(1) Véanse nuestros números del 23, 29 y 31 de julio, y 1.º, 3 y 4 de agosto.

(2) Nuevas consideraciones sobre la libertad absoluta de comercio y puertos francos, por D. Manuel María Gutiérrez.

motivo que habia tenido Ibrahim para permitirnos la entrada en el serrallo, cuando el brazo desnudo de una negra levantó una tapicería, y vimos una mujer con su velo, conducida por un eunuco, avanzándose á la luz del sol que entraba por la ventana. La mujer permaneció en pie sin menearse delante del bajá, quien, de mejor humor ya, se gozaba de vernos en una especie de incertidumbre. El bajá esotó sobremanera nuestra curiosidad, provocándonos con la voz y con el gesto para que mirásemos debajo del velo.

Yo me precipité entonces para levantarlo; pero el eunuco previno esta violación de las leyes del serrallo, y quitando él mismo el misterioso velo, v. entonces que aquella mujer era Vasiliki. Entonces el comandante me preguntó si aquella hermosa joven era la que me presentaba la miel en Naxos. Yo contesté que era ella, pues el que la veía una vez no podía olvidar semejante semblante. En seguida reclamó oficialmente que se le entregase la prisionera, y el bajá, que se reía en sus adentros, hizo un signo afirmativo bajando la cabeza, diciéndonos el intérprete: «Su alteza no se opone á que se ponga en libertad á Vasiliki; preguntad á ella qué es lo que quiere, y hacedle conocer vuestros deseos.»

El comandante esplicó entonces á la joven la misión de la *Fleur-de-Lis*, espedita en busca suya, sus investigaciones inútiles en las Cícladas, y la casualidad providencial de haberla visto la víspera un oficial de la fragata, el mismo de quien ella habia implorado el socorro en Naxos. Vasiliki escuchó con los brazos cruzados y la vista baja la traducción que le hacia el intérprete frase por frase de nuestra relación. Al principio padeció, denotando una violenta agitación por las palpitaciones de su seno y el temblor de sus labios. Entonces el comandante volvió á tomar la pala-

del puerto de Cádiz, se resumen «en la gran baja» que tuvo la renta del tabaco en los cuatro reinos de Andalucía, en Extremadura y las Castillas, la introducción de contrabando que alcanzó tambien en menor escala á las demas provincias, y la generalidad y desearo con que se hacia en grandes y pequeñas cantidades, hasta el punto de que personas de acomodada clase no se desdaban de aprovecharse de este medio para su consumo propio y para obsequios particulares.»

No ponemos en duda estos hechos, y los suponemos tanto mas ciertos, cuanto que el gobierno del rey D. Fernando VII, á pesar de la especial deferencia que en aquella época dispensó á la ciudad de Cádiz, hubo de apresurarse á revocar aquella gracia en vista de los entendidos é imparciales informes con que se manifestó á S. M. que la franquicia de aquel puerto amenazaba reducir dentro de breve tiempo á la nulidad las rentas de tabacos y aduanas, y acabar con la industria nacional; pronóstico cuya realización hubiera sido muy posible.

Pero de estos efectos no se debe sacar en buena lógica ninguna consecuencia para probar en tésis general la necesidad de tener el tabaco estancado, por mas que se emplee como confutación contra los partidarios de los puertos francos, cuyas doctrinas combaten exclusivamente el autor, y en cuya defensa puede prestarse algun apoyo, aunque no para combatirlas de una manera absoluta.

La franquicia del puerto de Cádiz se debió á uno de aquellos decretos *sic volo, sic juves*, y esta disposición está casi exenta de ser considerada ni como económica, ni como simplemente gubernativa. Fué una concesión hecha graciosamente á interesadas pretensiones provinciales, y nada mas: semejantes franquicias, cuando recaen en puertos enclavados dentro de la península y en un país no muy adelantado en los progresos de la industria y de la civilización, pueden ser, en nuestra humilde opinión, un contrasentido económico, porque sus efectos han de hacerse palpar pronto y funestamente en toda la extensión del estado, y porque el sistema de privilegios, si bien puede ser conveniente mientras conserve el carácter de inofensivo á la acción del ingenio y á los intereses generales, cuando se separe de este lazo amistoso, no será nunca mas que un sistema destructor.

Es constante tambien que la superchería y la estrategia se agita por lo comun en cualquier parte que las circunstancias de localidad ú otras de distinto género favorezcan su movimiento con medios fáciles ó sin gran espesición de eludir los efectos del fisco: esto es inevitable, porque es un acto originario de la naturaleza é instintiva tendencia del hombre á buscar la situación mas conveniente; tendencia que le empuja á obrar frecuentemente en cualquier sentido ilegal cuando reputa la ley como un estorbo al uso de su libertad y al propósito de sus fines. Por esto se podría muy bien asegurar, que los mismos resultados que se esperimentaron de la franquicia del puerto de Cádiz, se hubieran infaliblemente sentido si el privilegio se hubiera otorgado al de Barcelona, ó al de Alicante, ó al de Santander, ó al de otro cualquiera de las costas de nuestros mares.

Los graves males que no podían menos de esperarse de aquella concesión, pudieron justamente deplorarse por todos los amantes del bien público; pero no hay para qué convertirlos en un argumento concluyente, ni ofrecerlos como un ejemplar para defender el estanco del tabaco. Censúrese enhorabuena, ora como un yerro, ó como protección mal entendida, ó como uno de aquellos impenetrables misterios de gobierno; mas no se deduzca el bien ó

bra, anunciando á Vasiliki que sus tristezas habían concluido, pues el bajá la ponía en libertad, y los franceses ó francos, como ellos dicen, la conducirían á los brazos de su padre. En tales circunstancias hubo un momento de silencio, y todas las miradas de los asistentes reclamaban una contestación de la joven. Su indecisión empuzaba á embarazarnos, y el comandante estaba un poco impaciente.

«Venga V., querida, añadió él; ¿quién es lo impide? Todas las puertas están abiertas, y dentro de tres dias podreis coger flores en el jardín de Chio.

Vasiliki continuó callando, mientras que su semblante iba palideciendo cada vez mas.

«El tiempo pasa, dijo el comandante levantándose; dé V. gracias á su alteza por su generosidad, y pongámonos en marcha.

En seguida la cogió por el brazo. Ella se levantó un poco, apareció como tranquila, y articuló con un tono breve y seco una frase que hizo manifestarse el gozo de la victoria en el semblante de Ibrahim:

«Alah ha decidido de mi destino; no permití que mis proyectos de evasión tuviesen feliz éxito, y por consiguiente permaneceré aquí.

El comandante quiso insistir y habló de la desesperación del viejo Demetrio, sin querer tomar alimento, y llamando continuamente á su hija. Vasiliki al oír estas palabras dejó caer la cabeza sobre el pecho, y sus manos errantes parecieron querer rechazar una triste imagen. El comandante le cogió entonces la man, invitándola á ponerse en camino; pero ella dió un paso hacia atrás, recogió el velo que caía de su cintura y se cubrió con él completamente. El comandante entonces no pudo moderar se.—«¿Qué significa esta modestia? dijo él. V. nos ha llamado é implorado dos veces nuestro auxilio. ¿No se ha refugia-

el mal por la sola apreciación de sus consecuencias en el reducido círculo en que se hayan ensayado la aplicación de ciertos principios, que desenvueltos y generalizados en toda la extensión necesaria, pueden producir un resultado enteramente diverso.

«Se han menoscabado de una manera lastimosa los productos de las rentas públicas! ¡no hay adeudos! ¡el contrabando se ha extendido escandalosamente! ¡las atenciones públicas crecen proporcionalmente á estos males! se esclaman, y no sin motivo, en aquella época. Os sobra la razon para lamentaros, podría habérseles contestado; reconocemos el error, la falsedad de los prodigios de los poemas económicos, la esterilidad de las mas brillantes teorías, y sobre todo las consecuencias de ciertos privilegios y franquicias, y la inoportunidad de algunas concesiones que no estén en reciproca armonía con todos los demas intereses á que tiene que atender igualmente la administración pública.

Lo mismo pudiera decirse ahora si al gobierno se le ocurriera la peregrina idea por similitud á aquella gracia, de privilegiar á los arrabales ó á uno de los distritos de Madrid para la introducción y venta del tabaco, y abrigara las pretensiones de que el caso ó el resto de la población lo consumiera de los estancos, creyendo que los valores no disminuirían mas que en lo respectivo á la parte de la población favorecida. Los resultados que habría que esperar de una disposición tan absurda, no hay para qué anunciarlos; están al alcance de todo el mundo, y las quejas y censuras que pudieran oírse contra ella, correrían paridad á las que se levantaron en aquel año.

Dedúcese de aquí, que los efectos indefectibles de semejante disposición no pueden explotarse para combatir la absoluta libertad del tabaco. Recórranse antes las infinitas calamidades que acarrea su estanco; apréciense en lo que valen todas las importantes reflexiones que hemos emitido; considérese la inmensa diferencia en los resultados de una misma medida tomada aisladamente ó aplicada en toda su latitud; examínese la probabilidad de sus rendimientos; consúltense, en una palabra, lo que pueda decir la experiencia, que siempre convence mucho mas que los apasionados sistemas y las brillantes teorías; y cuando despues de este paso y de este ordenado escrutinio se hayan podido rectificar las diversas opiniones sobre la conveniencia ó inutilidad de esta medida, entonces podráse hablar con conocimiento de causa, y obrar con la segura convicción que dá el resultado práctico de las cosas. Esto es lo que reclamamos contra todas las teorías que se han sostenido sin la experiencia de estos ensayos generales, sin mirar la cuestión mas que bajo un punto limitado y rentístico, y sin tomar en cuenta absolutamente para nada las utilísimas consideraciones humanitarias y de moralidad, ante cuya importancia deben desaparecer las cifras mas numerosas, y ceder dócilmente su puesto las ideas económicas.

J. S.

Nuestro entendido é ilustrado corresponsal de Cádiz, de quien hemos ya publicado algunas cartas sobre ferro-carriles, nos ha dirigido la que insertamos á continuación, en la que se ocupa de otro asunto tambien muy importante, cual es la rebaja de los derechos del arancel al azúcar y al café, cuestión que ya ha merecido por nuestra parte la atención que se merece.

Señor director de EL DIARIO ESPAÑOL.

«Cádiz julio 27 de 1852.

«Muy señor mio y estimado amigo: No todo ha de ser cuestión de ferro-carriles, ni siempre he de ocuparme en tratar de rayls, locomotoras y terraplenes.

do V. en Naxos al lado de este jóven, y no ha pronunciado ayer el nombre de Vasiliki al llegar al campamento al ver á los oficiales franceses?

—Si, contestó ella bajo su velo; en Naxos he pronunciado mi nombre para que lo oyeseis cuando me hallaba en poder de los piratas, y ayer tambien, no sabiendo cuál sería mi suerte; pero ahora ya la conozco, no tengo por qué quejarme, y ya no pienso volver á la casa paterna.

Yo no supe entonces qué pensar de aquella jóven. Tal vez Ibrahim la habia hecho sultana, título que merecia por cierto su mucha hermosura. El comandante, que tenia prisa y estaba descontento, me arrancó á mis reflexiones despidiéndose del sultan. Ya nos retirábamos cuando Vasiliki, adelantándose hacia nosotros con el semblante descubierto y los ojos humedados, cogió la mano del comandante, la aproximó á su corazón, y pronunció una frase que el intérprete tradujo así:

«Plegue á Alah ser misericordioso en el día de juicio con vosotros y con los vuestros por las fatigas que han sufrido los francos y los pasos que dieron por Vasiliki.» Antes que el comandante pudiese responder, ya se hallaba en la puerta por donde habia entrado; el eunuco aplaudió la resolución de la joven, el negro levantó la tapicería, y Vasiliki nos saludó y luego desapareció.

Despues de esta visita á Ibrahim-Bajá, el almirante dió la orden para que fuésemos á estacionarnos en Tesaónica. Nuestra campaña en las Cícladas estaba terminada, y yo no volví á ver á Vasiliki; pero mi memoria conserva aun el retrato de tan hermosa jóven.

C. C.

FOLLETIN.

VASILIKI.

RECUERDOS DE UNA ESPEDICION O CRUCERO EN LAS ISLAS CÍCLADAS.

III.

MODON.—EL CABO DE IBRAHIM-BAJA.

(Conclusion.)

Luego que dejó de hablar el comandante, el bajá permaneció sin contestar algunos minutos, ocupándose en atusar su barba, mientras que con un pie se divertía en hacer rabiar á uno de los perros. En fin, pronunció algunas palabras en árabe, y en seguida los que allí estaban, despues de un profundo silencio salieron de la sala. El bajá habló largo rato con el intérprete, quien dijo al oficial francés: «S. A. suplica al comandante que cuente aun otra vez, sin omitir nada, la historia de la jóven que ha sido robada.» Ibrahim y el intérprete prestaron atención, y el comandante principió la relación de nuevo. Cuando llegó al encuentro que tuve con Vasiliki en la taberna, me designó con el dedo como aquel á quien la jóven habia presentado el plato de miel; pero el bajá pareció preocupado, y olvidando que yo no sabia su lengua, me dirigió la palabra con mucha vivacidad. Yo entonces consulté con el intérprete, quien me dijo que S. A. deseaba oír de mi boca la continuación de la aventura. Yo temblaba á pesar mio, y por otra parte la persistencia inconcebible del bajá en conocer los mas mínimos detalles del suceso, que hubiera debido serle indiferente, principiaba á inquietarme. Sin

Otros asuntos de igual ó mayor interés reclaman desde hace largo tiempo la atención de la prensa; justo será, pues, que dedique algunos renglones á su esclarecimiento quien, animado de la mas sana intención, solo desea la prosperidad de nuestra España.

Digo de igual ó mayor interés, porque en vano se esforzará el gobierno y el país en fomentar el desarrollo de toda clase de medios de comunicación, si por otra parte preocupaciones absurdas, ó reminiscencias de otros sistemas ó de otras épocas impiden que la riqueza pública, á cuyo fomento se destinan aquellas, adquiera el desenvolvimiento á que está llamada por la naturaleza. En vano, si, porque los caminos de hierro, los canales y todas las demás clases de vías no son mas que auxiliares de la producción; auxiliares poderosos, á no dudarlo, pero que no alcanzan á destruir los malos que produce una legislación económica, basada sobre principios falsos unos, contradictorios otros, y por consiguiente variables á la voluntad ó al capricho de los hombres encargados de la gestión de los negocios públicos.

Uno de los errores que hasta aquí han gozado de mas favor entre nuestros hacendistas, es el de que mientras mas subidos son los derechos de arancel sobre un artículo dado, son mas pingües los ingresos del erario. Desde este punto de vista, á todas luces falso, hanse redactado casi todas, ó mejor dicho, todas nuestras tarifas de aduana, y así únicamente es como puede explicarse el estado á que se halla reducido el comercio español, y la escasa importancia de una renta que en otros pueblos forma la principal, si no la única base del presupuesto de ingresos (1).

Justo es confesar que en España de algunos años acá varios hombres de Estado, ganosos del bien general y alicionados por la experiencia, han dirigido sus miras y sus esfuerzos hacia una reforma radical en materia de aranceles, que fundada en los buenos principios de la ciencia, nos ponga en camino de adquirir la importancia comercial á que nos convidaba nuestra posición topográfica y la privilegiada naturaleza de los productos de nuestra agricultura.

Quédanos, sin embargo, mucho que hacer todavía para alcanzar el fin deseado por las clases mas ilustradas del país, y sobre todo, acaso mas que nada, se hace preciso destruir esos errores, que, como el que llevo indicado, se desliza, aunque ya de una vergonzante manera, en todas ó casi todas las disposiciones que á este género de negocios se refieren.

Dichosamente, la experiencia viene cada día á demostrar de una manera evidente la falsedad de esas doctrinas, con una insistencia que asombra á los que, desconociendo las bases de la ciencia de la riqueza, acusaban hasta ahora de hipotéticas, ó al menos exageradas, las predicciones de sus partidarios; y para bien de la nación, la ceguera de los gobernantes no podrá resistir por largo tiempo la clara luz que arrojan de sí las estadísticas comerciales de nuestro propio país y de otros extraños pueblos.

Buena prueba de esta verdad nos ofrece lo acaecido desde el año de 1841 con respecto á las producciones de nuestras posesiones de América y Asia, y muy principalmente de los azúcares y cafés, que por ser los dos artículos de mas general consumo entre cuantos de allí se introducen, son los que mas atraen las ávidas miradas de los que creen todavía en la eficacia de los altos derechos como medio eficaz de protección para las industrias indígenas, y sobre todo, como fuente abundante de recursos para el tesoro público.

Guiados en este punto, como en todos, los autores del arancel publicado en aquel año, de esas ideas, y olvidando además consideraciones políticas de mucho peso, que debieron haberse tenido presentes para no recargar mas de lo que ya lo estaban los de la isla de Cuba y Puerto-Rico, subieron los derechos sobre los azúcares y cafés, establecidos por la tarifa especial de 25 de febrero de 1828 (2).

La consecuencia de tan ligera como injustificable disposición, no se hizo de esperar mucho tiempo, y en breve pudo conocerse cuán equivocados anduvieron los autores del pensamiento.

La importación, lejos de aumentar, disminuyó de una manera muy notable (3), y como es consiguiente, los ingresos de la renta no crecieron como se esperaba, sufriendo en cambio el comercio y la marina mercante un fuerte descalabro (4), del que solo han podido reponerse en los ocho años transcurridos hasta la última reforma de 1849 (en que han vuelto á sufrir otro golpe mortal), por la escasa baja de precio que han tenido en los mercados productores ambos artículos, y sobre todo por el aumento del consumo consiguiente al desarrollo que ha experimentado la riqueza pública en lo general del país, por causas de todos conocidos, y que no hace al caso poner aquí de manifiesto.

Tan severa lección, lejos de servir de provecho en

lo sucesivo, ha sido completamente olvidada, y en 1849, lejos de haber vuelto á los buenos principios, se recargaron mas los derechos sobre los azúcares y cafés (1), contra la opinión de hombres entendidos, que previendo los mismos resultados económicos para el país que en 1841, en lo cual de cierto no andaban equivocados, aconsejaban lo contrario, fundándose además en consideraciones muy importantes, deducidas del estado de la opinión en aquellas provincias de Ultramar.

No será yo de cierto, después de lo dicho, y profundiando en esta parte principios que no admiten modificación alguna, fundándose, como se fundan, en verdades absolutas plenamente comprobadas por los sucesos, quien trate de atenuar en lo mas mínimo las faltas que en la materia se cometieron en una y otra época. Confesaré, sin embargo, que aquellas medidas son hasta cierto punto explicable.

En 1841 dominaban exclusivamente en nuestro país, y aun en toda Europa, las ideas prohibicionistas; y si bien de cuando en cuando la experiencia de algunos hechos prácticos venia á dar completamente la razón á los hombres que defendían las opiniones contrarias en el terreno de la ciencia, no había habido el ejemplo, como posteriormente, de un país que, lanzándose de un golpe en el camino de las reformas liberales, ha venido á demostrar al mundo todo lo absurdo de los principios opuestos, y lo infundado de los temores de un déficit completo para los respectivos tesoros de cada país, como consecuencia de la baja en los derechos, con que hasta entonces pretendían cerrar la boca á los amigos de la libertad comercial la mayor parte de los hacendistas, que llevados de un exagerado amor de sí propios, querían monopolizar para ellos solos y exclusivamente la inteligencia de los negocios.

En 1849, si bien estos antecedentes no existían, y los resultados de la reforma Peel eran ya de todo el mundo conocidos, preciso es convenir en que la transición era en general demasiado fuerte para que no se hiciera preciso ceder en algun tanto de los buenos principios; y por otra parte, no era extraño que las fatales consecuencias de las medidas de 1841 se hubieran hasta cierto punto olvidado, puesto que, como he indicado anteriormente, las importaciones en los ocho años transcurridos habían llegado á equilibrarse, y aun crecido alguna cosa, por consecuencia tan solo del crecimiento general de la riqueza pública, que permitió un mayor consumo, á pesar de los crecidos derechos que pesaban sobre esos artículos; derechos cuya enormidad se oscureció á los ojos del público por la baja que paulatinamente han sufrido en sus precios los azúcares y cafés de las islas de Cuba y Puerto-Rico, y también de las Filipinas.

Lo que no se comprende ni tiene disculpa de ninguna especie, es lo que ha pasado recientemente al llevarse á cabo, de una manera por cierto injustificada, la refundición ó nueva compilación del arancel de 1849 y órdenes posteriores. En ella, en vez de rebajar los derechos á los azúcares y cafés, lo único que se ha hecho ha sido confundir en una sola nomenclatura los diferentes conceptos, por que pagaban antes (refundición en que se ha tenido muy buen cuidado de que los céntimos que pudiera haber de diferencia quedaran á cargo del comercio y no del tesoro), aumentándose, por último, á pretexto de regularizadores, los derechos de puertos, que ascendían hoy á un 25 por 100 para las ciudades que gozan de este beneficio, y á un 50 para Madrid.

Lo particular del caso es que el señor ministro de hacienda profesa, y en esta parte cumple á mi imparcialidad hacerle justicia, principios diametralmente opuestos á los que hasta ahora han dominado exclusivamente en la esfera gubernamental. El señor ministro de hacienda cree, y hace muy bien en creerlo, que los derechos crecidos disminuyen la importación, y por consiguiente los ingresos para el tesoro. Así al menos lo ha consignado en el preámbulo del decreto de 6 de noviembre de 1841, por el que se bajaron los derechos al bacalao, á los cueros y á otros artículos, si bien para que la gloria no sea completa (¿qué gloria hay completa en este mundo, dirá su excelencia?) se asientan en él ideas y consecuencias muy equivocadas y contradictorias con respecto á otros géneros, especialmente á los azúcares (2).

Y no se diga que el gobierno ignoraba que desde 1849 hasta la fecha del mencionado decreto, había habido baja en las importaciones, porque justamente en ese mismo decreto se confiesa, aunque atribuyéndolo á causas que no son ciertas, porque los datos de que para hacer la comparación se ha echado mano, son incompletos, como tendré ocasión de demostrar mas adelante; y además, basta y sobra tener á la vista, como lo han hecho Vds. en los excelentes artículos que sobre el particular llevan publicados, los estados de exportación de la isla de Cuba, para conocer cuán grande ha sido la disminución de esta por lo que hace á España, y cuán urgente es el remedio.

Sin embargo, como quera que el asunto es de muy muy interesante, y los datos que se refieren al gobierno solo comprenden los dos años de 1849 y 1850; y sobre todo en este género de negocios mientras mas se descienda á desentrañar los detalles, por pequeños é insignificantes que estos parezcan, mas se comprenden los perniciosos efectos de cualquiera medida de esta especie y los funestos resultados que suelen producir, no solo al consumo, sino á la producción y al movimiento de la riqueza general, cuando al tomarlas no se tienen presentes todos los antecedentes, en una próxima carta procuraré demostrar cuales han sido las consecuencias del recargo en los derechos que se hizo sufrir en 1849 á los azúcares y cafés, re-

(1) El aumento fué de 2 rs. para las primeras en arroba, y de 20 en quintal para los segundos.

(2) Hablando de los bacalao, dice en una parte: «Se observa que la baja en las introducciones y en los productos de los derechos ha coincidido siempre con el aumento de estos.» Y en otra: «Y no se crea que por insignificante que sea la baja no ha de influir en el consumo, porque un aumento de cinco reales en quintal hace sufrir al consumidor, sobre todo al pobre, que lo compra al por menor, un recargo muy superior á la cantidad de cinco reales de aumento.» Hasta aquí vamos bien; pero llega luego el tratar de los azúcares, y tan concluyentes razones se olvidan para decir: pero el insignificante aumento de los derechos no ha contribuido ni contribuirá (esto sí que es bueno cuando luego se confiesa que ha habido baja) á la menor importación. Es decir, cinco reales sobre un valor de 70 ó 80 por ciento al consumo, pero dos sobre uno de 24 ó 30, no.

Paréceme esto mucho á lo que decía Montaigne hablando de las variaciones que por consecuencia del clima suele sufrir la legislación de unos pueblos á otros. La única ventaja que aquí tenemos, es que no hay necesidad de atravesar los Pirineos para conocerlo, como indicaba el filósofo francés; basta y sobra con leer la Gaceta, lo cual, si no es muy edificante, es al menos mas cómodo.

cargos que en vano el gobierno se esfuerza en presentar como insignificantes cuando los hechos han venido á confirmar lo contrario.

Entretanto, se repite de V. atento seguro servidor y amigo Q. B. S. M.

En nuestro número de antes de ayer anunciamos, tomado del Duero, periódico que se publica en Valladolid, que un ingeniero del gobierno había hecho el trazado completo, con las obras de fábrica, del trozo del camino de hierro, de aquella ciudad á Dueñas, cuyos planos se habían enviado al ministerio de fomento.

La anterior noticia dá motivo para creer que el gobierno piensa llevar á cabo en todas sus partes la concesión del ferro-carril del Norte. El Diario Español ha espuesto ya los inconvenientes de la dirección que se va á dar á este camino, que es la mas larga posible. El gobierno sabe también que si en vez de pasar por Avila, Valladolid, Burgos, Bilbao y San Sebastián, que hay una extensión de 120 leguas, fuese por Guadarrama, Valladolid, Burgos, Victoria, Alsazua y Tolosa, no habría mas de 94 á 98 leguas de construcción. No ignora tampoco que además de esta dirección, hay otra aun mas corta, pues su extensión es solo de 74 á 76 leguas, que sería por Alcalá, Guadalajara, Sigüenza, Almazán, Soria, Viana, Alsazua, Tolosa y San Sebastián. Además, nuestros lectores recordarán que al concederse al Sr. Salamanca, sin licitación pública, el trozo del camino del Norte hasta Miranda de Ebro, se prescindió de una concesión particular que había obtenido un capitalista para la construcción de dos ramales, que partiendo de Alar del Rey, terminase el uno en Burgos y el otro en Valladolid. Este capitalista gastó sumas considerables en los estudios y planos, contrató la construcción á precios muy ventajosos con ingenieros ingleses, los cuales se interesaban en la empresa por mas de 80 millones de reales, y cedió en segunda su concesión y los contratos hechos con los ingleses á la comisión del ferro-carril de Santander. Todo esto nos había hecho concebir la esperanza de que el gobierno no pondría en ejecución su pensamiento, y que se detendría ante las observaciones que repetidamente ha hecho la prensa. Nos hemos equivocado en esta acasion como en otras muchas.

Por lo demás, bueno es que sepan nuestros lectores que los planos del trazado del camino de Valladolid á Dueñas, que ha hecho el ingeniero del gobierno, no es ni mas ni menos, segun parece, que el que hicieron los ingenieros ingleses, que fueron por cuenta del concesionario de la línea de Valladolid á Alar, con la diferencia que estos colocan el embarcadero del camino en un punto á propósito para unirlo á la línea de Madrid, y el ingeniero del gobierno lo coloca inmediatamente á la casa del Sr. Reynoso, sin duda como recuerdo historico, por ser en ella donde nació Felipe II.

El gobierno manda estudiar líneas cuyos planos hace tiempo estan ya concluidos y presentados, mientras los particulares envían ingenieros por su cuenta á estudiar otras nuevas. Esto ocurre actualmente con la del Norte, pues sabemos que antes de ayer han salido dos de ellos para hacer el trazado hasta Irun por Guadalfajara, Soria, Alsazua, Tolosa y San Sebastian, que, como hemos dicho antes, es la dirección mas corta, no teniendo de extensión sino unas 74 á 76 leguas.

El día 4 del próximo pasado mes de julio, según dice la Gaceta, tuvieron la honra de ser admitidos por S. M. el emperador de los otomanos los enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios de S. M. la reina nuestra señora, D. Gerardo de Souza y D. José Nebiet, el primero en audiencia de despedida, y el segundo en audiencia de presentación de credenciales.

Recibidos primeramente por el señor ministro de negocios extranjeros Aali Bajá, y obsequiados segun la costumbre del país por este alto funcionario, fué introducido en primer lugar por el mismo caballero de Souza á la presencia del gran señor, y habiendo hecho entrega de la carta credencial, tuvo el honor de despedirse de S. M.

Acto continuo Aali Bajá introdujo al caballero de Nebiet, acompañado del segundo intérprete y de un agregado de la legación. El nuevo representante de S. M. católica, al entregar sus credenciales, manifestó al emperador, en un breve y espresivo discurso los sentimientos de amistad y profunda estimación que la reina nuestra señora profesa á su augusta persona, y los deseos que la animan de conservar inalterables las buenas relaciones que felizmente existen entre la España y la Turquía. El caballero de Nebiet esperaba por su parte que mediante la benevolencia de S. M. imperial y la cooperación de su gobierno, y no omitiendo él, como se proponía, ningún medio que se hallara á su alcance, se conseguiría tan apeteble fin.

Este discurso, pronunciado en francés, fué traducido en el acto al idioma turco, y el emperador se dignó contestar del modo mas afable, manifestando la viva satisfacción que había tenido al oírle espresar los sentimientos que S. M. C. abriga en su favor, los votos que formaba por la salud y la prosperidad de la reina, y su constante deseo de ver estrecharse cada vez mas los vínculos que unen á ambos países.

Aali Bajá volvió inmediatamente al francés las palabras de S. M. imperial.

El emperador permaneció en pie durante la audiencia de ambos representantes.

Al siguiente día ambos ministros plenipotenciarios fueron admitidos en audiencia por S. A. el gran visir. Presentados por el introductor de embajadores Kiamil Bey, pusieron en manos de aquel ilustre personaje, el uno la carta credencial, y el otro la credencial de la reina nuestra señora para el mismo. El gran visir les dió la mas benévola acogida, prometiendo al caballero de Nebiet cooperar en cuanto estuviera de su poder para facilitar el desempeño de su honrosa misión; y habiendo pasado seguidamente los diplomáticos españoles á hacer una visita al presidente del consejo, al ministro de negocios extranjeros Aali Bajá, y al secretario del gran visir Fuad-Effendi, se retiraron, el Sr. de Nebiet á la legación, y el Sr. de Souza al vapor que debía conducirlo á Francia.

Por real decreto espedido en Aranjuez á 2 de julio próximo pasado, tuvo á bien nombrar la reina (Q. D. G.) para el obispado de Osma, mediante haber sido electo su actual prelado D. Gregorio Sanchez para la iglesia de Avila, á D. Vicente Horcos, cura párroco de San Marcos de Madrid.

Por otro real decreto, espedido en San Ildefonso á 9 del propio mes, tuvo á bien S. M. nombrar á don Antonio Sanchez Cid Carrascal, preposito de la congregación de San Felipe Neri en Sevilla, para la iglesia y obispado de Coria, vacante por fallecimiento de D. Manuel Anselmo de Nafra, y mediante haber sido

trasladado á la de Mondenado el electo D. Telmo Ma ceira.

Ambos han aceptado su respectivo nombramiento; y publicado así en la real cántara eclesiástica, se están practicando las diligencias necesarias para la presentación á la Santa Sede, é impetración de las bulas apostólicas de dichos obispos de Osma y Coria.

La Gaceta publica ayer la siguiente real orden del ministerio de hacienda, que sirve de complemento al decreto de 1.º del actual, en que se disponia la traslación al tesoro de los fondos que existían en el banco de San Fernando, como depósitos procedentes de las consignaciones hechas á nombre de los mozos á quien correspondió la suerte de soldados:

«Habiéndose dispuesto, entre otras cosas, por el real decreto de 1.º del actual que los fondos que existen en el banco español de San Fernando con calidad de depósito, procedentes de las consignaciones hechas en él y en sus comisiones de las provincias á nombre de los mozos á quienes correspondió la suerte de soldados en las quintas celebradas hasta el día, se trasladasen al tesoro público bajo las bases establecidas en dicho real decreto, la reina se ha servido mandar que en lo sucesivo ingresen precisa y directamente en las tesorerías y depositarias de hacienda pública, con aquella misma calidad de depósito, las cantidades que como sustitución del servicio militar hayan de consignar los individuos que le rediman por este medio, sin perjuicio del derecho que tienen los soldados reenganchados y los voluntarios de optar por que sus premios se depositen en el banco, si así lo prefiriesen; y que en su consecuencia cuide esa dirección de que dichas cajas le faciliten periódicamente las noticias de los fondos que ingresen en ellas de la espresada procedencia, á fin de que se lleve con la debida exactitud la cuenta de su movimiento, y se evite su aplicación á otros objetos que los determinados en el mencionado real decreto.

De orden de S. M. lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general del tesoro público.

El señor presidente del consejo de ministros ha salido anteayer para la Granja.

Leemos en el Heraldo de ayer:

«Acaba de llegar á esta corte, procedente de Filipinas el R. P. Carrillo, superior provincial de los misioneros dominicos de aquellas islas. Es el primer prelado que ha pisado la corte de España, pues se halla prohibido en las reglas de la comunidad y en varias leyes terminantes sobre la materia. Semillante hecho, que no tiene precedente ni justificación, por importante que sea el objeto de este viaje, sería de perniciosa trascendencia para lo sucesivo, y podría acarrear funestos resultados. Pero el gobierno, comprendiendo toda la gravedad del caso, parece que ha dispuesto el regreso de dicho prelado y del lego que le acompañó, y que no sean á cargo del tesoro los cuatro mil duros que costará el viaje de esta malograda peregrinación.»

Los periódicos de Lisboa del 30 publican un real decreto, en virtud del cual queda autorizado el gobierno de donña Maria de la Gloria para percibir los impuestos durante el año económico de 1852 á 1853, y para abrir determinados créditos sobre los fondos públicos, con obligación de dar cuenta á las cortes en su próxima reunión.

El diario oficial ha publicado un importante estado sobre el producto que en los seis primeros meses del año actual ha dado la renta de aduanas. A \$5.800,514 reales con 15 mrs. asciende la suma recaudada en el semestre; y habiendo importado en iguales meses de 1851 la cantidad de 78.204,487 con 13, resulta una diferencia de mas en 1852 de 7.596,027 con 2.

El producto de la renta de aduanas está presupuestado para este año en 190 millones.

Hé aquí la real cédula de S. M., dirigida á los prelados de España, cuyo extracto insertamos ayer:

LA REINA.

«Muy reverendos en Cristo, padres arzobispos, reverendos obispos y vicarios capitulares sede vacante de las iglesias de esta monarquía. Ya sabeis que por el último concordato celebrado entre la Santa Sede y mi corona, además de las dignidades y cánones, que componen exclusivamente el cabildo de cada iglesia, ha de haber en todas las catedrales y colegiatas el número de beneficiados ó capellanes asistentes que á cada cual señala el mismo concordato: que todos han de ser presbíteros ó ordenados de tales, precisamente dentro del año de la toma de posesión de sus beneficios, bajo las penas canónicas, segun lo dispuesto por su santidad, aunque para el mejor servicio de las respectivas iglesias se hallen divididos en presbiterales, diaconales y subdiaconales, y que por varios mis decretos he empezado ya á hacer uso del derecho de presentación á dichos beneficios en casos pertenecientes á mi corona, con arreglo al concordato y á otro mi decreto firmado de acuerdo con el muy reverendo nuncio de su santidad en esta corte en 25 de julio, inserto en cédula de 31 de diciembre próximos anteriores, para la primera provisión de ellos y de las demás piezas eclesiásticas.

Y ahora sabed: que siendo tan urgente la necesidad de continuar hasta completar en todas las iglesias el respectivo número de beneficiados ó capellanes, que por el concordato se conceptuó preciso para su planta, y que en ninguna falte el proporcionado al servicio de los sagrados misterios y esplendor del culto, debiendo considerarse definitivamente terminado el primer arreglo del personal de todas las clases de las iglesias metropolitanas desde el día 1.º del mes de la fecha, y de las sufragáneas y colegiatas desde el 1.º de octubre de este año, conforme á otro mi decreto de 30 de abril del mismo, y habiéndose sustituido en todas ellas las clase de beneficiados á la de racioneros y medio-racioneros, sin estar declaradas aun cuáles hayan de ser en lo sucesivo sus funciones y obligaciones, las consideraciones que deban de tener y traje que hayan de usar, di órden comunicada con fecha en Aranjuez á 21 de junio último mandando expedir la presente mi cédula, por la cual os ruego y encargo que oyendo á los cabildos de las iglesias respectivas, determinéis y establezcáis por ahora las atribuciones, obligaciones, consideraciones y traje que en cada una correspondan á los nuevos beneficiados ó capellanes asistentes; bien entendido, que si estos por una parte no deben confundirse ni equipararse á los ministros inferiores, por otra no pueden considerarse de *corpore capituli*, segun el concordato: todo sin perjuicio de lo que en su día se acuerde sobre este punto en los estatutos de cada iglesia, por cuanto conviene sea una misma en toda la situación de los beneficiados ó capellanes asistentes, siguiendo

el espíritu uniforme del concordato, á diferencia de los antiguos racioneros y medio-racioneros, que no la tenían igual en todas ellas. Y del recibo de la presente y de lo que en su consecuencia determináreis, me dareis aviso á manos del infrascrito mi ministro de gracia y justicia, en lo que me servirá. Fecha en San Ildefonso á once de julio de mil ochocientos cincuenta y dos.—El ministro de gracia y justicia, Ventura Gonzalez Romero.»

La Gaceta Militar publica el siguiente estado de buques de guerra existentes en la península y puntos donde se hallan, no incluyendo los que están en los apostaderos de Cuba y Filipinas:

Navio Soberano, Islas Baleares; fragata Perla, en Cádiz; Isabel II, id., escuela práctica de artillería; corbeta Luisa Fernanda, en Montevideo; Mazarredo, id.; Colon, Islas Baleares; Villa de Bilbao, en Cádiz; Ferrolana, id.; bergantín Patriota, Islas Baleares; Volador, id.; vapor Castilla, Islas Baleares; Península, Cádiz, en segunda situación; Leon, id.; Isabel II, en Lisboa, á disposición de SS. AA. los señores duques de Montpensier; transporte Ensenada, Ferrol; Laborde, Cartagena; Marigante, Islas Canarias; Santa Cecilia, id.; Santa Maria, Ultramar; Pinta, id.; bergantín-goleta Ebro, Islas Canarias, levantando los planos de las mismas.

BUQUES DE GUERRA ASIGNADOS AL SERVICIO DE GUARDA-COSTAS.

Primera division.

Vapores Vulcano y Vigilante; goleta Cruz; místico Dardo; faluchos de primera clase Pluton, Barceló, Velez, Catalán; idem de segunda Tiburon, Iluro, San José, Valiente, Luisita; 16 escampavias.

Segunda division.

Vapor Alerta; pailebot Gaditano; faluchos de primera clase Astuto, Linçe, Sacta; idem de segunda Fama, Cármen, Caman; 9 escampavias.

Tercera division.

Vapor Santa Isabel; bergantín-goleta Aguila; místico Palomo; faluchos de primera clase Espartano, Galgo; idem de segunda San Antonio, Parmesano, Liso, Pimiento, Amalia, Dorado, San José, Gallo; 11 escampavias.

Cuarta division.

Vapores Lepanto y Piles; pailebot Corzo; faluchos de primera clase Terrible, Diana, Anibal, San Fernando, Argos; idem de segunda Eolo, Africano, San Juan, Gabriel, Union; 20 escampavias.

Quinta division.

Bergantín-goleta Constitución; goleta Minerva; místico Isabela; lugres Cisne y Pájaro; trincaduras Benigna, Costanza; Jacoba y Centinela; una escampavía y 6 lanchas.

La reforma que el año de 1838 introdujo el gobierno inglés en el precio de las cartas, adoptando el sistema radical del *penny postage*, ha producido, como se verá por el estado que presentamos á continuación, el resultado mas satisfactorio.

El aumento de las cartas dirigidas por la administración de correos ha ido progresando con una rapidez extraordinaria, y prueba de una manera terminante el acierto con que se procedió á la introducción de esta mejora. En 1839, cuando se verificó esta rebaja, el número total de las cartas, contando las franqueadas, ascendió á \$2.470,596. En 1840, primer año después de la reforma, subió á la cantidad considerable de 168.768,344.

Hé aquí el estado comparativo que ha tenido esta renta desde los años de 1840 al de 1851:

Años.	Número de cartas.	Producto. Libs. st.	Gastos de administración. Libs. st.	Producto líquido. Libs. st.
1840...	168.768,344	1.390,763	750,999	639,764
1841...	196.500,194	1.359,166	858,677	500,489
1842...	208.434,454	1.499,448	938,168	561,280
1843...	220.450,306	1.578,145	977,504	600,641
1844...	242.091,684	1.620,867	980,650	640,217
1845...	271.410,789	1.705,067	985,110	719,957
1846...	299.586,762	1.857,576	1.125,594	731,982
1847...	322.446,243	1.933,875	1.138,745	795,130
1848...	328.830,184	2.181,016	1.193,520	987,496
1849...	337.399,199	2.143,679	1.403,250	740,429
1850...	347.059,974	2.465,349	1.324,562	840,787
1851...	360.647,187	2.264,684	1.160,785	803,898

EXAMEN DE LA PRENSA.

El Heraldo se hace cargo del decreto orgánico de teatros, porque, dice, no tiene ningún otro asunto interesante de que ocuparse en la parte de fondo. Nuestro colega encuentra que la base fundamental del teatro español ha desaparecido con el señalamiento de sueldo á un corto número de aventajados escritores.

En otro lugar trata de la real orden dirigida á la dirección de aduanas por el señor ministro de hacienda, mandando la rebaja de los derechos del hierro para los sifones destinados al canal de Isabel II, cuya real orden publicamos ayer. Nuestro colega, con este motivo, pide explicaciones para que se publique asimismo la real orden por la cual se concedió la introducción de papel libre de derechos para el *Diccionario de derecho español* constituido. Hé aquí sus palabras:

«La dirección de aduanas y aranceles publica ayer en la Gaceta la real orden comunicada por la presidencia del consejo de ministros al presidente del consejo de administración del canal de Isabel II, relativa al contrato que había de celebrarse para adquirir los sifones necesarios, en la cual se mencionan las partidas del arancel que se han tenido presentes para arreglar las bases de la subasta. Muy conforme es con el sistema de publicidad que tanto se preconiza, el que estos documentos se gan de las tinieblas de las oficinas á la luz de la discusión, y que todos puedan examinarlos y discutirlos; pero nos parece que la lógica exige que lo mismo que se hace con los sifones, se hiciera también con el papel del *Diccionario de derecho español* constituido: también para conceder á su autor el permiso de introducir algunos miles de resmas de papel sin pagar derechos, segun se ha dicho en los periódicos, sin que lo desmentía nadie, medianian reales órdenes y consultas á la dirección de aduanas; también se estudiarían en este caso las partidas del arancel, y sus explicaciones se harían para determinar el modo y la forma de la concesión; y por fin, algunas comunicaciones sobre el particular se pasarían á las aduanas del reino.

Todo esto, segun la costumbre adoptada, y hoy mismo puesta en práctica á propósito de los tubos de hierro, debería haberse insertado en el periódico oficial; y aunque ha trascurrido tiempo, como ya se del *Diccionario* un asunto que ha dado y está dando lugar á comentarios graves y numerosos, la publicación que pedimos no podrá calificarse nunca de oportuna. Es de esperar que el Sr. Bordiu se apresure á satisfacer el justo deseo de la opinión, entregando al dominio del público lo que de derecho le corresponde.»

La Nación inserta el programa político publicado por el Sr. Moron en el *Constitucional*, y se felicita por la adquisición de tan importante escritor, añadiendo que si hubiera ocupado su puesto en el estadio de la prensa entonces, se hubiese apresurado á

tenderle su humilde mano al diputado por Valencia, como lo hace ahora.

El *Clamor* se felicita de que empiecen a llamar la atención de la prensa todas las cuestiones de orden judicial, que tan desatendidas se han hallado hasta ahora. Mas adelante prosigue su examen sobre el decreto orgánico de teatros.

La *Esperanza* defiende las reformas introducidas en la tarifa inglesa el año de 1846, con motivo de haberse dicho recientemente por un defensor del sistema restrictivo, que la primera víctima de aquellas innovaciones fue la agricultura.

Mas adelante se hace cargo de lo espuesto por el *Clamor* relativamente al decreto orgánico de teatros.

La *Esperanza* inserta el artículo cuarto sobre ferrocarriles. Mas adelante continúa ocupándose en contestar a lo que manifestamos en uno de los últimos números de *El Diario Español*, acerca del restablecimiento de la orden de San Vicente de Paul, aplazando la conclusión de su réplica para otro día. En su lugar oportuno nos hacemos cargo de las palabras que nos dirige nuestro colega monárquico.

La *Epoca*, haciéndose cargo de lo que ha manifestado la *Esperanza* con motivo del decreto que restablece la orden de San Vicente Paul, después de decir que el diario monárquico ha esperado demasiado de la generación actual y del pueblo español en la cuestión del restablecimiento de las órdenes monásticas, se espresa en los términos que a continuación copiamos:

«Los frailes eran y han sido, permitasenos esta comparación, la milicia nacional de la iglesia. En épocas de guerras y de luchas, cuando era preciso vencer en España a la morisma, a civilizaciones remotas, llevar la enseña de la Cruz a Palestina, asegurar, en una palabra, el triunfo de la religión católica, hicieron grandes e inmensos servicios a la iglesia y al estado. Pero después, en tiempos de paz ya para la iglesia, de tolerancia religiosa, bien entendida, las armas puestas en sus manos casi siempre sirvieron para herir. Arrancadas de ellas, el clero no ha necesitado ni de su ayuda para llenar todos los altísimos deberes de su misión.»

PARTE OFICIAL.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: Se ha enterado la reina del expediente promovido a instancia de D. Dionisio Villaldea solicitando, como apoderado del marqués de Guadalcázar, que en el caso de que se resolviera que están sujetos al registro y al impuesto hipotecario los contratos de arrendamientos celebrados verbalmente, se releva a dicho interesado del pago de la multa que haya incurrido por no haber presentado a la toña de razón ciertos arrendamientos de fincas otorgados a varios colonos desde el año de 1845 hasta el día; y conformándose S. M. con lo propuesto por V. E., se ha servido dispensar por equidad la relevación de la multa en que se ha incurrido en el presente caso, y declarar, para que sirva de regla general, que la vigente legislación hipotecaria sujeta al pago de los derechos y al registro los actos todos de arrendamientos, y que por consecuencia, tanto los que se consignen en documento público o privado, cuanto los que se celebren verbalmente, están sujetos al impuesto y a la formalidad de la toña de razón, incurriendo en la responsabilidad y penas marcadas por la misma ley los que dejen de cumplirla.

De real orden lo comunico a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde V. E. muchos años.—San Ildefonso 17 de julio de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de contribuciones directas.

Excmo. señor: De conformidad y atendiendo a las razones espuestas por V. E. al informar con motivo de la instancia deducida por el ayuntamiento de Trebiana, provincia de Logroño, S. M. la reina se ha servido conceder el nuevo plazo de cuatro meses con relación de las multas en que se hubiese incurrido, para la presentación al registro de hipotecas de todos los documentos anteriores al establecimiento del actual sistema hipotecario que estén sujetos a aquella formalidad y carezcan de ella; habiéndose servido asimismo S. M. disponer que, los ayuntamientos, bajo su responsabilidad, hagan entender la concesión de esta gracia a todos los vecinos de su respectiva demarcación, como el que en el sucesivo no se dará curso a solicitud que no esté apoyada en graves causas que justifiquen la falta involuntaria de no haber presentado oportunamente el documento.

De real orden lo comunico a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 17 de julio de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de contribuciones directas.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Agricultura.

Visto el expediente instruido para la construcción de una presa sobre el río Ebro y acequia de derivación para riegos del término de la villa de Lazada:

Vistas las reclamaciones deducidas con este motivo por los hacendados y vecinos de Velilla:

Vistos los informes del consejo provincial é ingeniero inspector ocular de las obras:

Oído el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. la reina (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por la expresada junta, se ha servido declarar no haber lugar a la suspensión de las obras del canal, para cuya construcción fueron autorizados por real orden de 25 de setiembre de 1850 D. Cosme de Aguirre, D. Antonio Echaz y D. Santiago de la Puente, cuya suspensión habían solicitado los hacendados y vecinos de Velilla de Ebro, puesto que aquellos no se han separado sustancialmente de los términos de su concesión, habiendo colocado el emplazamiento de la presa en el término que venia designado en los planos. Esto no obstante, es la voluntad de S. M. que los concesionarios en la ejecución de las obras observen las disposiciones siguientes:

Primera.—Apareciendo que en el sistema de construcción de la presa no se han sujetado dichos concesionarios a las modificaciones que acordó la dirección general de obras públicas, ni se ha cumplido lo dispuesto sobre el mazo de hormigón, ni su zampado se encuentra defendido por la escollera y pilotes, de lo cual han resultado para la misma presa deterioros de consideración, se ajustarán en lo sucesivo a estas circunstancias las obras y reparaciones que en la misma deban verificarse; en la inteligencia de que la concesión llevaba, y no podía menos de llevar, la condición implícita de que en la ejecución de las obras se emplease buena mezcla hidráulica.

Segunda.—Resultando que el puerto por su situación y disposición es peligroso para la navegación, se ejecutará otro nuevo a costa de la empresa, para lo cual el ingeniero, teniendo a la vista lo propuesto por el que ha reconocido las obras, formalizará el proyecto, que se someterá a la real aprobación por el conducto correspondiente, y con las observaciones convenientes del ingeniero jefe del distrito. No por ello se cerrará el puerto actual, pero se colocará en él una puerta de descarga.

Tercera.—Se cuidará de que las acequias de derivación que en adelante se abran lo sean con arreglo a los planos, sin tener mas sinuosidades que las que están aprobadas.

Cuarta.—Resultando que la rueda hidráulica que la empresa ha sustituido a las tres que estaban en el proyecto ofrece inconvenientes por la cantidad de agua que se pierde a causa de la mayor elevación de su eje, la empresa remediará estos inconvenientes en la forma que determine el ingeniero.

Quinta.—Apareciendo del reconocimiento facultativo que la parada del molino y norias de Velilla no provienen del remanso que causa la presa que para estas obras se construye en el Ebro, sino de la multitud de disposición de la acequia del desagüe que tienen los de Velilla, para atenuar estos inconvenientes ejecutarán estos a su costa en la desembocadura de la acequia las obras que marque el ingeniero, con el fin de que su encuentro con la corriente del río se verifique bajo un ángulo bastante pequeño.

Sesta.—Para evitar las inundaciones a que en la parte del territorio de Velilla, denominado Huerta baja, puede dar lugar la presa, construida a su costa los concesionarios, a toda satisfacción del ingeniero, un malecón o dique de tierra, de suficiente espesor para resistir el empuje de las aguas, y convenientemente revestido o reforzado con plantaciones, siembras, etc., que sirvan de obstáculo a la acción erosiva de las aguas. La altura del malecón al lado de la presa deberá ser de cuatro a cinco pies, y su coronación en sentido longitudinal, horizontal o ligeramente inclinado a la dirección de la corriente. Si aun estas obras demostrase la experiencia que no son suficientes para evitar las inundaciones, la empresa quedará obligada a practicar cuantas a juicio del ingeniero lo sean para evitar aquel daño.

Séptima.—Cuidará el ingeniero de que en los acueductos y acequias madres se observen todas las reglas de buena construcción que sean necesarias, y muy especialmente las modificaciones y adiciones propuestas por la junta consultiva, y que aprobó S. M. al otorgar la concesión definitiva. Asimismo se cuidará de evitar las filtraciones, y entre otras las del acueducto construido para la acequia baja.

Octava.—Podrán ejecutarse estas obras en terrenos del dominio público o de particulares, previo en este caso el avenimiento de los dueños. Mas algunos no le prestasen, dará V. S. cuenta del expediente general a la diputación provincial, y le elevará a este ministerio para la declaración de utilidad pública que corresponda, y autorizar la expropiación consiguiente.

Novena.—Habiendo reclamado en tiempo el ingeniero D. Antonio Ibarra que esta concesión se otorgara a reserva de las obras que se hayan de hacer en el Ebro para su navegación, en este sentido deberá entenderse, modificándose o suprimiéndose, si se demostrase que en todo o en parte dificultaba aquel grande objeto de interés público.

Décima.—Cuidará V. S. de que el ingeniero de la provincia, u otro facultativo designado por este y bajo su inspección y responsabilidad, cuide de todo lo concerniente a la ejecución de las obras, evitando que en ellas se falte a los términos de la concesión, ni se alteren sin la autorización competente.

De real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de julio de 1852.—Reynoso.—Señor gobernador de la provincia de Zaragoza.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instrucción pública.—Sección 3.ª—Circular.

Hallándose vacante la dirección de la escuela normal superior de instrucción primaria de Valencia, dotada con 10,000 rs. anuales y casa, por renuncia del que la servía, la reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que los que estén en el caso de poder optar a ella, según el art. 16 del reglamento de 15 de mayo de 1849, remitan sus solicitudes a este ministerio en el término de 20 días, contados desde la publicación de esta disposición en la *Gaceta*, dirigiéndolas por conducto de sus jefes respectivos, que informarán a la vez cuanto se les ofrezca y aparezca sobre la aptitud, conducta y circunstancias del interesado.

De real orden, comunicada por el señor ministro de gracia y justicia, lo digo a V. S. para los efectos consiguientes.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 1.º de agosto de 1852.—El subsecretario, Antonio Escudero.—Sr....

Instrucción pública.—Sección 3.ª

Por traslación de D. Marcelino Insautriaga, se halla vacante la plaza de director de la escuela normal elemental de instrucción primaria de Canarias, dotada con 8000 rs. de sueldo y casa; y debiendo proveerse en uno de los segundos ó terceros maestros de las superiores de distrito, la reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que lo haga V. S. saber a los de esa escuela, para que si les conviene solicitarlo lo verifiquen en el preciso término de 20 días por conducto de V. S., que informará en su caso cuanto se le ofrezca y parezca.

De real orden, comunicada por el señor ministro de gracia y justicia, lo digo a V. S. para los efectos consiguientes.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 1.º de agosto de 1852.—El subsecretario, Antonio Escudero.—Señor rector de la universidad de....

Instrucción pública.—Circular.

La reina (Q. D. G.), atendiendo al mérito que la sección primera del real consejo de instrucción pública ha encontrado en el *cuadro de pesas y medidas métricas y monedas legales* publicado por D. Joaquín Arredondo y D. Mariano Carderera, inspectores generales de instrucción primaria, se ha servido resolver que se reconozca muy particularmente su adquisición y uso, con especialidad en las escuelas.

De real orden, comunicada por el señor ministro de gracia y justicia, lo digo a V. S. para los efectos consiguientes.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 3 de agosto de 1852.—El subsecretario, Antonio Escudero.—Sr....

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París publican un decreto del presidente de la república, para proveer las vacantes que resultan en el consejo de estado a consecuencia de los nombramientos de los nuevos ministros.

El *Monitor* publica una nota de los alumnos de la escuela normal que deben admitirse a exámenes, los cuales debían empezar el 2 de este mes: 463 jóvenes han solicitado entrar en concurso para las 25 plazas de alumnos que deben conferirse el presente año; 141 candidatos han sido admitidos al concurso.

Entre los 22 candidatos que no han sido admitidos, hay 18 católicos, tres israelitas y un protestante. En el número de los admitidos se cuentan 135 que pertenecen a la religión católica; cuatro son protestantes y dos israelitas.

A propósito de esta nota, dice el *Journal des Debats* lo siguiente:

«Para comprender lo que el artículo oficial del *Monitor* presenta de insolito en esta clasificación de los candidatos por religión, nos parece indispensable dar una explicación.

Se había extendido el rumor de que se había admitido a los candidatos a la escuela normal, que aquellos que no profesasen la religión católica no serían admitidos al examen. Ya puede suponerse cuánta agitación habrá causado en la universidad esta noticia; para desmentir, pues, este rumor tan extraño, es por lo que el *Monitor* se apresura a publicar la nota antecedente.»

ITALIA.

El 28 de julio, aniversario de la muerte del rey Carlos Alberto, tuvo lugar en la catedral de Turin el funeral que se celebra todos los años por el reposo del alma del difunto rey. Los senadores y diputados residentes en Turin, los oficiales de la guarnición y una inmensa multitud de ciudadanos de todas las clases y de todas las opiniones políticas asistieron a la ceremonia.

El tribunal de primera instancia de Turin ha condenado a un mes de prisión y a 500 francos de multa al gerente de la *Gaceta del Pueblo*, por un artículo en que defendía los matrimonios mistos, sosteniendo que siendo la conducta irreprochable, la diferencia de religión no debía producir ningún impedimento para el matrimonio.

En Toscana ha sido nombrado ministro de instrucción pública el Sr. Buonarroti, en reemplazo del marqués Bocella, cuya salida del ministerio anunciamos ayer. El preámbulo del decreto en que se hace este nombramiento contiene una cláusula notable: dice que el gran duque está resuelto a utilizar los servicios del Sr. Bocella en muchos asuntos honorables.

Por otro decreto del gran duque, el consejo de estado se declara consejo del príncipe; se compondrá de un presidente, ocho consejeros ordinarios, un número indeterminado de consejeros en servicio extraordinario, cuyas funciones son gratuitas, y un secretario primero y otro segundo. Los ministros no pueden ser consejeros en ejercicio, ni asistir a las reuniones del consejo sino por comisión del gran duque. El consejo de estado no tiene iniciativa en los negocios ni atribuciones resolutorias. No se reunirá sino en virtud de una orden soberana, para estudiar, discutir o preparar los negocios que se le trasmitan por el gran duque o por los ministros en su nombre. Todo negocio puede someterse en todo tiempo al consejo de estado.

ALEMANIA.

Segun anuncia un periódico, en Viena se ocupaban mucho de las nuevas medidas financieras. Se trataba de depositar en manos del gobierno los capitales que pertenecen a los huérfanos. Estos capitales pasarán a la caja de amortización. Puede considerarse esta medida como un empréstito disfrazado. La suma asciende a 250 millones, en los cuales la ciudad de Viena sola, figura por 43 millones. Este capital existe hoy en manos de los pequeños propietarios territoriales, que las habian obtenido a un interés muy módico. Como en Austria no hay ningún establecimiento de crédito al que puedan recurrir los cultivadores, la retirada de esta suma les causará el mayor conflicto.

En el gran ducado de Baden ocupa la atención pública el castigo infligido por el arzobispo de Friburgo a los clérigos de su diócesis que habian hecho resistencia a las órdenes del prelado en el asunto de los funerales con motivo del fallecimiento del gran duque Leopoldo. La medida envuelve a capítulos enteros, y se calcula que serán unos 110 los eclesiásticos que deban entrar en el retiro de San Pedro, situado en unos de los picos mas agrestes del Schwarzwald. Se temia surgiesen de aquí nuevas complicaciones en el momento en que, en virtud del espíritu de conciliación de que está animado el gobierno, se creia terminada completamente la diferencia.

La *Revista de Dublin* anuncia que se trata de fundar una universidad católica en Alemania. Parece que se ha escogido la ciudad de Fulda, en el Hesse Electoral, silla de un obispado católico, para establecer la nueva institución.

INGLATERRA.

Segun anuncia una correspondencia particular de Londres, que publica la *Independencia* de Bruselas, el tratado secreto entre el Austria, la Prusia y la Rusia, publicado por el *Morning-Chronicle*, habia causado una gran sensación en aquella capital. En todos los círculos políticos se le consideraba como una declaración contra todas las formas constitucionales de gobierno, y como una declaración contra el que lleva provisionalmente todavía en Francia el título del presidente de la república.

Segun la misma correspondencia, la muerte súbita de Mr. Dancutt, nuevo diputado por Ollham, ya a ofrecer a Mr. Fox, que fué vencido en la última elección, un medio de entrar en la cámara, de la que es uno de los mas notables oradores. Mr. Fox ocupa una alta posición en el periodismo. Ha sido sucesivamente colaborador del *Morning-Chronicle*, del *True Sun*, del *Weekly Dispatch* y otros periódicos. Está dotado además de una elocuencia seductora, y sobre todo hizo un gran papel como orador en la liga de cereales.

ESTADOS-UNIDOS.

Las noticias recibidas de los Estados-Unidos por el *Washington*, que salió de Nueva-York el 17 de julio, carecen de interés. Varios periódicos de la Union habian, aunque sin salir garantidos de su certeza, de una revolución que habia estallado en las islas de la sociedad, a consecuencia de la cual la reina Pomaré se habia visto obligada a refugiarse a bordo de un buque francés. Ya otra vez se espació la noticia falsa de la proclamación de la república en Tahiti por los periódicos americanos; es probable que ahora sea lo mismo. Las noticias de California alcanzan al 18 de junio. Se seguía estrayendo mucho oro de aquellos países; pero los asesinatos y las ejecuciones sumarias, conocidas con el nombre de la ley de Lynch, continuaban como antes.

CORREO DE ESPAÑA.

Segun aseguran personas que deben estar bien informadas, se ha empezado a construir en el arsenal de la Carraca una fragata de guerra con arreglo a los adelantos científicos de la época, es decir, de vapor y vela, ó sea de hélice ó tornillo de Arquimedes.

Dicen de Villanueva y Geltrú con fecha 29 de julio:

«No sabemos con qué caritativa intención se ha hecho correr la voz de que en esta villa reinaba cierta enfermedad epidémica, de la cual succumbian diariamente muchas personas. Esta falsa noticia ha ocasionado una alarma fuera de esta población, pues son vanas las cartas que se han recibido de familias de ella, que están tomando aguas y baños, aconsejando a los suyos que salgan inmediatamente y pasen a otras poblaciones para librarse del contagio. Tranquilizense todos, pues tenemos la satisfacción de poder decir que de algunos años a esta parte no se habia gozado en Villanueva, en semejante estación como la que atravesamos, en general, de tan buena salud como en la presente.»

BALAGUER 29 de julio.

Antes de ayer salieron de esta población con dirección a Monserrate los venerables monjes que residen en el establecimiento de beneficencia pública, sito en el ex-convento de padres dominicos de esta. Tratan de pasar el día del sa fundador de la Compañía de Jesús, San Ignacio de Loyola, en la misma cueva, inmediata a la ciudad de Manresa, donde estuvo retirado por tanto tiempo aquel insigne varón, pasando después al citado monasterio, en el que tendrán sus ejercicios en compañía de algunos otros de la misma institución que se reunirán allí.

Hace cosa de un mes que toda esta comarca está infestada de una mortífera epidemia de sarampión, de la cual son víctimas casi todas las criaturas que la

padece. Es extraordinario el número de las que han succumbido, y se teme que todavía no ha concluido sus estragos, porque todos los días se presentan nuevos casos, y los mas de ellos de gravedad, de modo que si dura mucho las poblaciones quedarán desiertas de criaturas.

El desconsuelo es grande, porque hay padre que de cuatro hijos no le ha quedado ni siquiera uno, y no hay casa con familia que no cuente uno, dos ó mas afectados. En Lérida especialmente es en donde ha estallado con mas furor la epidemia, pues que el número de los fallecidos se calcula que pasan de mil en solos quince días.

MANRESA 29 de julio.

Está visto que los atentados contra la vida y la propiedad se suceden en nuestra España con una frecuencia asombrosa, al paso que la inmoralidad va creciendo y relajando los vínculos mas dulces y sagrados. Al anochecer del martes último lograron introducirse siete malecheros armados en el manso Olzet, situado a un cuarto de hora del vecino pueblo de San Fructuoso, y arrebatando al dueño de la casa José Beltran, le ataron las manos atrás y un pañuelo a la boca para sofocar sus quejidos; luego le colgaron de la chimenea y le aplicaron fuego debajo, sin duda para preciar a su víctima a que les revelase el sitio en que sus verdugos creían tenia escondido el dinero que codiciaban y exigían. Mas como el infeliz Beltran, que no era de los colonos mas acomodados, no pudiese satisfacer los deseos de los ladrones, le dejaron estos succumbir en medio de los mas horribles padecimientos. Así lo inducen a sospechar el haber encontrado en su cadáver enteramente asadas las piernas. A la duena tambien la maltrataron, y aun la tuvieron atada fuertemente a los banquillos de la cama durante los tormentos de su marido. Los asesinos, después de haber robado cuanto quisieron y maltratado muchos muebles, abandonaron el teatro de sus horrendos crímenes. Hasta ahora no se ha podido averiguar quienes son sus perpetradores. Sin embargo, en este juzgado de primera instancia se instruyen al efecto las oportunas diligencias.

En la mañana del mismo día una madre de familia, vecina de esta ciudad, fué detenida por dos mujeres en el momento en que iba a poner fin a sus dias precipitándose del puente viejo al Cardener. A las miserables personas que tratan de vez en cuando de suicidarse en esta población, parece merecerles dicho elevado puente la fatal predilección que a los anantes griegos el promontorio de Léucate.

Con el epigrafe de *Minería*, publica el *Faro Cartaginés* las siguientes observaciones, dignas de tomarse en consideración por el gobierno:

«La experiencia nos ha demostrado que son ineficaces nuestros esfuerzos y reclamaciones: la minería é industria fabril de Cartagena deben resignarse y empujarse; sus lamentos son inútiles; pero asimismo, como según nuestras leyes, es traición quien oculta la verdad al poder supremo, y por otra parte, según la frase vulgar, nadie niega al ahorcado el derecho del pataleo, nosotros, aunque casi exánimes, vamos a escribir.

Manifestamos hace tiempo que el tesoro y la industria de Cartagena sufrían de consuno los efectos de gravar la industria con los nuevos impuestos de carga y descarga: el gobierno podrá juzgar si habíamos la verdad por el resultado del balance del primer semestre de este año.

Segun nuestras noticias, ademas de ocho fábricas en quiebra, asciendo la baja en plomos a 50,000 quintales; y como las minas de nuestra sierra rinden cuando mas un 8 por 100, y cada quintal de plomo sale por tres de carbon, resulta que no solamente se han hecho 50,000 quintales menos que en el semestre del año pasado, sino que tambien han dejado de introducirse 150,000 quintales de carbon.

Esta baja extraordinaria en medio año, demuestra que no han producido las minas 400,000 quintales de carbonatos, cantidad que dieron en el año anterior en igual tiempo; y por consiguiente, justifica ese solo hecho la razón de tanto expediente de abandono. Tales pérdidas, por consiguiente, serán dobles a fin de año. Hé aquí el estado de la minería.

En cuanto al estado, percibiendo 2 rs. por cada quintal de carbon en bandera extranjera, que así viene todo, cosa que consta oficialmente por los partes de entrada y salida de buques, resulta que han dejado de ingresar en las arcas del erario 300,000 rs.; y como ademas el 5 por 100 del plomo producido asciendo a 2500 quintales, cuyo valor, a 50 rs. cada quintal, sube a 114,500, ha dejado de recaudar la hacienda 414,500 rs., cantidad que aparecerá doble a fin de año.

Y bien, ¿se limitan a esto, y nada mas, las pérdidas de la minería y de la hacienda? No, ciertamente; porque el laboreo y espíritu de asociación irán decreciendo espantosamente, y el tesoro tendrá bajas muy considerables ademas, puesto que el derecho de superficie de minas y los consumos de tabaco, pólvora y sal por miles de operarios deben aminorar tambien.

Jamás hemos pretendido que se nos crea bajo nuestra palabra; con op. ritudad anunciamos estos males ya consumados, y hoy que el gobierno puede comprobar los datos oficiales, demostramos con números la realidad de nuestras predicciones. ¡Qué fatalidad!

CRONICA DE MADRID.

En la tarde de ayer tuvo lugar en los talleres de la fábrica de Monteleón, en presencia de los individuos de la junta directiva de la sociedad que se denomina la Motosa, y de algunas otras personas invitadas al efecto, entre las cuales tuvimos el gusto de contarnos, el segundo ensayo de la máquina que ha de sustituir al vapor aplicada a la locomoción, primeramente en los caminos de hierro, y posteriormente en los caminos ordinarios, si correspondiesen como hasta el presente los resultados. Efectivamente, el ensayo de ayer fué en estremo satisfactorio para la sociedad y para cuantos se interesan en los adelantos de nuestro país. Comunicado el primer impulso necesario a la máquina que presentó al público el entendido maquinista Mr. Le Roy, rompió a andar con una celebrada suma y con un movimiento uniformemente acelerado, obse. vando en el compás y de mas accidentes de su marcha una completa analogía con las locomotoras de vapor cuando caminan con mayor aceleramiento. La sociedad por lo tanto ha dado solución a la parte mas difícil del problema que se proponia resolver, y ha correspondido en el brevísimo tiempo que hace que comenzó sus trabajos con un experimento brillante que garantiza la verdad é inapreciables ventajas que encerraba su naciente proyecto.

En vista de este resultado tan satisfactorio, creemos que debemos felicitar co dialmente al autor del descubrimiento, nuestro compatriota el Sr. Balmisa, al maquinista Mr. Le Roy y a los individuos de la sociedad.

—De un periódico de medicina tomamos el siguiente estado sanitario de Madrid.

«Los vientos N. E. y N. O., que fueron los reinantes en los últimos siete días de julio, hicieron que la atmósfera no solo estuviese despejada, excepto en ciertas horas en que hubo celajes y nubarrones, sino que llegara a refrescar en tales términos que, cuando el termómetro de Reaumur estaba el 22 y 23 a 34 y mas de 35 °, en esta última semana bajó hasta 12 °; descanos tan rápido é inesperado, que se hizo sentir con un frío extraordinario en algunas madrugadas y noches. La presión barométrica ha continuado la misma (26 pulg. y de 3 a 4 1/2 lin.), no habiendo tampoco variación en el higómetro.

Si exceptuásemos en el hospital general, en que se ha aumentado la enfermería en la semana que acaba de terminar, a pesar de esta variación repentina de temperatura, la salud pública continúa en buen estado, aun cuando haya bastantes calenturas gástricas in-

termitentes, cotidianas y tercianas, irritaciones, gastro-entericas, diarreas, cólicos, erisipelas, oftalmías, reumatismos, viruelas y anginas. Sin embargo, aun estas dolencias, desde que el temporal se puso mas fresco, han perdido mucha parte de su malignidad, y ceden mejor a los auxilios de la ciencia. Así es que las defunciones han disminuido mucho en esta semana, si las comparamos con las de las anteriores.»

—Leemos en la *Gaceta Militar* de ayer: «Se asegura que el auditor de guerra de este distrito, D. Mariano Caballero y Campero, ha sido nombrado ministro togado del supremo tribunal de guerra y marina; que D. Evaristo de Castro, auditor de la capitania general de Aragón, vendrá a encargarse de la de Castilla la Nueva, y que D. Hilarión Sanz, auditor de Navarra, pasará a Aragón.

Estos tres magistrados han seguido la carrera literaria en la universidad de Valladolid.»

—A consecuencia de ciertos abusos que cometían con el público los dependientes de la tahona establecida en la calle de Caballero de Gracia, sabemos que el teniente alcalde del distrito de la Aduana, D. José Teresa García, ha tomado energicas disposiciones para que en lo sucesivo se trate al público con la urbanidad debida, y para que en el cambio de monedas se observe la mayor religiosidad.

—Las perros andan todavía sin bozales, ó si los llevan, no les impiden mover las mandíbulas, y están en el pleno ejercicio de sus dientes. Conviene, pues, remediar este mal. Estamos seguros de que con media docena de multas en regla, habrá cuidado en los amos, y mas tranquilidad en los transeúntes. En estos casos no debe haber compasión. Es una cuestión de seguridad pública, y no se debe andar con contemplaciones. El que la haga que la pague, que mas vale preaver, que tener que lamentar desgracias crueles, como la de la niña de que hablamos ayer.

—El domingo al anochecer, durante la tormenta, cayó una exhalación en una casa inmediata a la plaza de Oriente; pero sin causar, por fortuna, daño alguno.

—El martes fué puesto a disposición del juzgado competente un individuo que, pensando tomar nuevo estado, trató de amueblar su cuarto a poca costa. Al efecto, empezó por llevarse dos sillas de la portería de una casa de la calle del Humilladero; pero tuvo la desgracia de no poderlas poner a prueba, y cambiar su asiento, mal que pesara a su nuevo dueño, por el mismo cómodo de un escaño del Saladero.

—En la calle del Desengaño, y en una misma casa, hay un estanco de tabacos, una botica y un fabricante de cajas para difuntos. ¡Alerta, fumadores! La indirecta no puede ser mas clara.

—En el paseo del Prado para la tarde que no ocurre algun lance que sirva de diversion a los concurrentes, y sea después asunto para las conversaciones de todos. Ayer se representó una escena, que en verdad mas tuvo de cómica y risible que de seria. Paseábase una niñera, guapita en verdad, con una niña, y a cierta distancia la seguia un pollo, que echándola de atrevidillo, se la acercaba de cuando en cuando y le dirigia unos cuantos impertinentes requiebros: en uno de estos accesos, el moicito debió sin duda escudarse, pues la niñera empezó a hablarle fuerte, y aun le rechazó de una manera tan brusca, que llamó la atención de los concurrentes; y como siempre acontece, al momento se agruparon ya muchos curiosos, fijando sus miradas sobre el pollo galanteador. Pero hé aquí que de entre los mirones salió de repente un caballero, y con ademan resuelto dirigió a aquel dos puntapiés de los mas soberanos, y empezó a amenazarle con el baston, lo cual puso al joven en precipitada fuga, y el grupo empezó a disolverse, unos sin saber explicarse lo que habian presenciado, y otros diciendo que el caballero que habia puesto fin a la escena era el amo de la niñera, padre de los niños que esta acompañaba. El pollo fugitivo se mamó ademas una buena ginta de la infinidad de chicos revoltosos que invaden el Prado, y habian acudido, como tienen de costumbre, adonde veian reunirse gente. No parece sino que los pollos no han venido a la sociedad actual mas que para ser objeto de burla y de diversion.

—Hace tres noches que cierto joven se encontró en el paseo del Prado un suave y delicado guante de mujer, que por su diminuto tamaño excitó vivamente la curiosidad de varios amigos a quienes enseñó el hallazgo. Todos se le disputaban, y cada cual formaba conjeturas sobre las cualidades que adornarian a la duena de aquel dije, pero nadie daba noticias de su procedencia. Asi entretenidos en animada conversación, vieron pasar en carruaje a un amigo suyo de genio emprendedor. Enterado de la aventura y después de haber examinado detenidamente el guante, el joven en cuestión aseguró ser posible y aun fácil dar con la poseedora. Sus palabras excitaron al principio una sonrisa de incredulidad; pero bien pronto cesó la broma cuando aseguró con arrogancia que se comprometia formalmente a cumplir lo ofrecido. La proposición excitó aun mas interes en todos, después de decir el joven, bajo su palabra de caballero, que no tenia el menor indicio ni la señal mas leve para salir airoso con su cupeño. Así las cosas parece que la cuestión se ha formalizado hasta el punto de atravesarse una crecida apuesta. El joven que se ha empeñado en encontrar el molde del guante misterioso, ha comenzado a poner en juego todos los recursos de que dispone para conseguir su objeto. Prescindiendo de lo estra vagante de la apuesta, dudamos que con ella logre conquistar el joven temerario la reputación de moderno Richelieu.

—Antes de anoche hubo un amago de riña en la Puerta del Sol. Habia unos cuantos amigos sentados tomando el fresco en el portal de una casa inmediata al antiguo café Español, cuando con ocasion de levantarse uno de los tertulios, le cogió un paseante la silla y se sentó en ella. Volvió el dueño y reclamó su asiento; mas el que estaba arrellanado en él, lo tremoló y lo descargó brutalmente sobre la cabeza del demandante. El golpe dió en vago, pero exacerbó al ofendido, que echó mano al bolsillo en ademan de sacar una navaja. En esto compareció oportunamente un agente de seguridad, que separó a los contendientes y los llevó a firmar las paces al cajon mas inmediato. El público, que se habia reunido en gran cantidad, sintió que no hubiese un tanto de escándalo mas, y se fué quejándose de lo poco dramáticos que suelen ser todos aquellos casos en que, como en las comedias antiguas el rey, viene un municipal u otro representante de la autoridad a desenredar las tramas y a

blecimiento y explotación de este género de vias. Como nuestro nuevo colega se limita a exponer algunas consideraciones sobre las causas que motivaron su aparición en el estado de la prensa, no podemos formar todavía juicio alguno sobre él. Creemos, sin embargo, que cualesquiera que sean las opiniones de sus redactores, siendo como es, de suma importancia el que en nuestro país se popularice el conocimiento de esta clase de vias y se conozcan las inmensas ventajas que ofrecen á la agricultura, al comercio y á la industria, este periódico viene á llenar un vacío que le promete de seguro la buena acogida que por nuestra parte sinceramente le deseamos.

Desde luego los datos y noticias que contiene respectivos al movimiento del ferrocarril de Aranjuez, son de sumo interés, que nos parece oportuno reproducirlos en nuestro periódico.

Hélos aquí:

Máquinas locomotoras.

Cuenta esta línea con calorificas; de ellas diez inglesas y cuatro belgas, cuyas circunstancias son las siguientes:

- 2 de grandes dimensiones, peso de 33 toneladas, seis ruedas acopladas de cinco pies, 4 pulgadas de diámetro, cilindros interiores de 18 1/2 pulgadas de diámetro.
- 10 medianas, peso de 25 toneladas, cuatro ruedas acopladas de seis pies, cilindros exteriores de 16 pulgadas.
- 2 Tank-engine, peso de 15 toneladas, dos ruedas motrices de cinco pies cinco pulgadas, cilindros exteriores de 14 1/4 pulgadas.

La circulación varia en ellas en razón á su entrada en servicio: la número 4 presenta la de 40,014 kilómetros (7181 leguas). El mayor tren remolcado por una de las grandes dimensiones ha sido de 36 carruajes con 1613 viajeros, representando un peso total de 279 toneladas; las máquinas medianas han marchado con trenes de 22 á 24 carruajes. El consumo de combustible ha dado en junio, desde 16 libras por kilómetro en las pequeñas, hasta 24 1/2 libras en las mayores.

Tráfico.

Esta línea ha presentado un movimiento de 599,246 viajeros, equivalente á 52,665 entre Madrid y los puntos extremos de las siete carreteras generales de España, y á una circulación diaria de 1023 viajeros por el ferrocarril y de 104 por dichas carreteras, en todo el período que el cuadro comprende. Añadiendo á ello los empleados atendidos á este servicio, resulta un total movimiento de 633,961 individuos en los 4501 trenes expedidos hasta fin de junio.

El transporte de efectos, etc., ha dado: 567,081 quintales de mercancías diversas, equipajes y encargos:

244,359 arrobas de efectos para el ferrocarril: 1,892 diligencias, silas-correo y coches particulares; 1,148 perros;

633 caballerías, cerdos, corderos.

El movimiento de mercancías aumenta en la proporción de 76,487 arrobas transportadas en agosto de 1851 en que empezó este tráfico, hasta 403,528 que ha dado el mes próximo pasado.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Transfiguración del Señor, y Santos Justo y Pastor, mártires.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la parroquia

de San Miguel y San Justo y Pastor, donde se celebra función á los Santos Niños, habiendo misa mayor á las siete para manifestar á S. D. M., y á las diez otra misa solemne con panegirico que dirá D. Gregorio Montes; por la tarde á las seis se cantarán completas y se hará procesion con S. D. M. Sigue la novena de Santa Filomena en Santiago y en las Arrepentidas, predicando respectivamente D. Pascual Martín y D. Gregorio Montes. Se practicarán ejercicios piosos en honor del Sagrado Corazón de Jesús; y predicarán por la tarde, en el primer monasterio de las Salesas, D. Antonio Macia, y en las Trinitarias, D. Pedro Palomeque. En San Cayetano, á las seis, se cantarán solemnes vísperas de su titular, y en los Italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de Maria.

Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en el Carmen Calzado.

BOLSA.

Del 3 por 100 consolidado se hizo ayer una operación de 623,000 rs. á 45 3/8.
3 por 100 diferido 22 3/8.
Amortizable de primera á 11
Id. de segunda á 5 1/2
Acciones de San Fernando 104

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillos 1 abril 1833, de 4000 rs. 3,000,000.
16 agosto 1841, de 1000 9,000,000 á 100 d.
Coruña 16 agosto, de 1000 8,000,000.
Fomento 1 abril 1850, de 4000 80,000,000 á 76 1/2.
Id. id. 2000 30,000,000 á 77 1/2.
Id. junio 1851, 2000 30,000,000 á 75 1/2 p.

CAMBIOS.

SOBRE EL EXTRANJERO.
Londres á 90 días por 1 p. f. 50 35 p.
Paris á 8 días por 1 p. f. 5 27 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete	1/4	Logroño	1/2
Alicante	1/4	Lugo	1/2
Almería	1/2	Málaga	1/8
Avila	1/2	Mallorca	
Badajoz	1/4	Murcia	1/4
Barcelona	3/8	Orense	3/4
Bilbao	1/8 d.	Oviedo	3/8
Burgos	1/4	Pamplona	1/2
Caceres	1/4 d.	Palencia	par
Cádiz	1/4 d.	Pontevedra	3/4
Cartagena	1/4 d.	Salamanca	1/4
Castellón	1/2	S. Sebastian	1/4
Coruña	1/4	Santander	1/4
Córdoba	1/2	Santiago	3/8
Cuenca	1/2	Segovia	1/4
Granada	1/2	Sevilla	1/4
Guadalupe	1/2	Soria	1/2
Huelva	3/4	Teruel	1/2
Huesca	3/4	Toledo	1/2
León	3/4	Valencia	par
Lérida	1/2	Valladolid	par
		Vitoria	1/4
		Zamora	3/4
		Zaragoza	par.

Descuento de letras 6 por 100 al año

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia	190,000	195,000
Suerte	160,000	162,000
Fortuna	64,000	66,000
San Miguel		20,000
La Condesa, en Congostina		
Pascua de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuente	34,000	35,000
San Vicente	15,000	16,000
Satanás	6,000	6,500
La Plata	3,000	4,000
Antoñita	6,000	7,000
Perla y Tempestad	10,000	11,000
Verdad de los Artistas	70,000	75,000
El Niño		12,000
San Francisco		
La Independiente	5,000	4,000
La Creencia, en Sierra Almagrera	52,000	54,000
La Fortuna, San Emilio		2,000
Virgen del Mar, San Francisco	600	1,000
Retamoso, Queipo y Comp. en Mañila		
Sociedad Veraguana	10,000	12,000
San Felipe, en Robledo de Chavela	600	800
San Miguel en Linares	13,000	15,000
Ménsula, en Aragon	21,000	22,000
Bustarviejo, La Indiana	8,000	9,000
La Infanta, Mantuque Capelana	700	800
Consolidadora de Burgos	54,000	56,000
San Fernando en la Carolina	6,500	7,000

PARTE COMERCIAL.

Barcelona 31 de julio. Sin ser muchas las transacciones mercantiles que se han realizado ni muy notable el movimiento marítimo, la situación de los frutos y efectos en venta al por mayor en esta plaza en la presente semana ha sido, si no excelente, á lo menos suficiente para hacer esperar que la animación en las ventas, la abundancia en los artículos, los buenos precios y el trabajo no están lejos, pues á medida que calmen los rigores de la estación se sabrán con mas certeza los rendimientos de ciertas cosechas; la fluencia de comerciantes aumentará en la plaza, la apariencia de unos frutos, la importación de otros, las necesidades del consumo, que, sea dicho de paso, está pesimamente abastecido: todo esto y otras circunstancias que no enumeramos hoy por no pecar de prolijos, influirán para que el movimiento comercial sea tan grande como es de desear.

Los aceites han declinado estos días de movimiento, pero no de precios, los cuales se sostienen firmes á 30 sueldos cuartal.

Los arribos han sido regulares, y como la existencia no sea bastante, á nuestro ver, para cubrir los pedidos que de un día á otro se pueden presentar, confiamos que el precio indicado se mantendrá, si no es que aumenta, en vista de las cartas avisando alza que continuamente se reciben de varios puntos.

Los cereales siguen encamados, y no es factible sacudir la situación actual hasta tanto que se sepa con exactitud el resultado total de la producción de este año. Sin embargo, los candeleros se han pagado á 14 1/2 pesetas por cuartera, y la gaja de la Mancha se ha colocado á 13 1/2. Mucho mayor partido han logrado las harinas, cuyo número de ventas arroja un resultado bastante satisfactorio. Se han vendido calahorras á 15 pesetas 12 mrs. quintal; palen-tinas á 15 1/4, y segundas marcas partim á 14 pesetas. Los arribos de ambos artículos han sido limitados, especialmente los de este último, cuya existencia es abundante.

Los frutos de Ultramar han merecido buena acogida, particularmente el azúcar, que ademas de obtener buenos precios ha logrado mejor salida, pues se han vendido todos los cargamentos entrados últimamente, y á los precios de 9 libras quintal los quebrados y 11 libras 10 sueldos los blancos, todos en depósito. Los demás mercados de la península, que no tienen existencia de este dulce, presentan animación sin transacciones; pero apenas sale á plaza una partida que obtiene el premio que se desea. En el artículo café nada ha ocurrido, y en los cacaoas escasean los caracas superiores y se hacen ofertas bajas por los carapanos.

Finalmente, los algodones se han presentado en descenso, siendo insensible el que han experimentado, merced á la firmeza de la mayoría de los tenedores, que no quieren vender en virtud de la corte-did de las existencias en los principales mercados de la Union. Las insignificantes partidas que se han realizado estos días lo han sido de 18 3/4 á 18 1/4 pesos sencillos por quintal para el consumo.

Los vinos y aguardientes han tenido alza, particularmente estos últimos, los cuales han subido en menos de ocho días diez duros por pipa, quedando sus dueños con nuevas pretensiones, que si es cierto son de consideración los daños que el *oidium* ha causado en las cepas, no dudamos se las verán pronto satisfechas.

Cádiz 1.º de agosto. El bergantín *Augusto* es el único entrado en nuestro puerto, procedente del de la Habana y Vigo con azúcar. El cargo de este buque ha salido al mercado según nos informan; pero no ha sido posible realizarse por los precios tan escosivos que traen facturados y ofreciendo quebranto; su dueño se sostiene, y creemos lo empujara con beneficio, porque las noticias que hay de las Antillas son de que por días sube este fruto, y las clases superiores y floreteas escaseaban extraordinariamente. Tenemos el mercado en algún tanto paralizado, pero es probable no siga así. Cuando se hayan cumplido las noticias de la gran alza en la isla de Cuba y Habana, tendremos seguramente mas animación. Los mercados del Norte y Levante también están surtidos de este género; sin embargo, conservan muy buenos precios.

Los cafés están, aunque sin operaciones, en buena posición; se venderían sin derechos á 9 3/4 y 10 1/4 pesos fuertes si salieran a plaza Cuba y Puerto Rico; todas las existencias están en segundas y terceras manos.

Los cacaoas han tenido mucho movimiento, el Guayaquil particularmente, en el que se han hecho transacciones de mucha consideración y á preciosos altos. No extrañaremos verlo mas caro.

En canela nada se ha hecho, porque las pocas existencias que hay solicitan mucha plaza.

Valencia 1.º de agosto. Aceite del reino, de 52 á 54 rs. arroba; almendras finas, de 98 á 100 rs. id.; id. comunes, á 72 rs. id.; alubias del Pinet, á 20 reales barchilla; id. de la Mata, á 16 rs. id.; anís de Alicante, á 33 rs. arroba; azafrán, á 75 rs. libra; azúcar blanco solo, á 56 rs. arroba; id. quebrado id., á 47 reales arroba; id. surtido por mitad, de 46 á 56 reales id.; id. de Manila, á 38 rs. id.; algarrobas, de 6 á 6 1/2 rs. id.; cacao Caracas, á 5 rs. libra; id. Maracaibo, á 110 rs. arroba; id. Trinidad, á 90 rs. id.; idem Guayaquil, á 76 rs. id.; café, á 70 rs. id.; canela de primera clase, á 22 rs. libra; id. de segunda, á 18 reales id.; id. de tercera, á 16 rs. id.; id. de Manila, á 5 1/2 reales id.; clavos de especias, á 3 3/8 rs. id.; pim. n. ta fina, á 56 rs. arroba; id. dulce, de 28 á 40 rs. id.; idem pino, á 30 rs. id.; piñones, á 46 rs. id.; garbanzos superiores, á 44 rs. id.; id. de Andalucía, de 24 á 30 reales id.; trigos de Castilla, de 170 á 180 rs. cahiz;

id. de la Huerta, de 166 á 170 rs. id.; candeal, de 164 á 170 rs. id.; Geja de 150 á 154 rs. id.

Málaga 30 de julio.—Trigo reco de 1.ª calidad, de 47 á 49 rs. fanega; id. id. 2.ª id. de 44 á 46 id. id.; id. id. 3.ª id. de 38 á 42 id. id.; id. cacaivano, según calidad, de 38 á 39 id. id.; morillo de la vega, de 38 á 39 id. id.; cebada del país, 1.ª calidad, de 17 á 18 id. id.; id. id. 2.ª y de 3.ª calidad, de 60 á 55 id. id.; habas tarragones, de 30 á 32 id. id.; id. masaganas, de 27 á 28 id. id.; id. menudas, de 28 á 29 id. id.; yeros, de 25 á 26 id. id.; alpiste, de 50 á 64 id. id.; aceite, á 46 id. id.

Murcia 30 de julio. Precios de cereales.—Trigo, de 32 á 36 rs. fanega; cebada, de 11 á 12.

Sedas.—Candogros, de 65 á 66 rs. libra; medio conchal, de 55 á 56; conchal, de 54 á 55; alducar, á 30.

Cambios.—Alicante y Cádiz 1/4 d. Barcelona, par. Cartagena, id. Madrid, id.

Santander 30 de julio.—Aceite en pipas, de 49 á 50 rs. arroba, sin derechos, y de 57 á 58 con ellos; aguardiente prueba de Holanda, de 41 á 42 ps. fs. pipa; id. espíritu de 35 grados, á 84; id. de caña, á 41; arroz de Valencia, de 20 á 21 rs. arroba; azúcar de la isla de Cuba por mitad B y D, de 31 1/4 á 22 1/2; bacalao del Norte de Europa, q. de 115 lib., de 110 á 124; café, el quintal, á 11 ps. fs.; cueros al pelo de Buenos Aires, de 26 á 26 cts. lib.; id. de islas, de 18 á 21 id.; becerillos de Buenos Aires, de 3 1/2 á 4 reales; cacao Caracas superior, de 38 á 40 ps. q. de 107 libras; id. id. menos, de 30 á 31; id. Guayaquil, de 18 á 19; id. Trinidad, á 22; canela de primera, de 32 á 34 rs. libra; id. de segunda, de 24 á 26; canelón de Manila, de 6 á 7; garb. n. os de Castilla, de 26 á 30 rs. arroba; harina de primera superior, á 13 1/2; id. de segunda, á 14 1/4; id. de tercera, de 10 3/4 á 11; grasa de sardina, á 63 ps. fs. con derechos, pipa; jabon pinta azul de Málaga, de 41 á 42 rs. arroba, sin derechos, y de 49 á 50 con ellos; id. id. de Irún, de 39 á 40 rs. arroba sin derechos; palo campeche, de 22 á 26 rs. quintal; vino de Málaga, de 22 á 23 rs. arroba; id. de Cataluña, de 23 á 27 pesos fuertes pipa.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIG.	BAROMET.	VENTOS.
7 de la m.	16 s.	0.20 s.	0.26 p.	24 f.
2 del d.	20 1/2 s.	253 4 s.	0.26 p.	14 f.
6 de la t.	45 s.	0.483 4 s.	0.26 p.	34 f.
				N. O.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Salid á las 5 h. 2 m.—Se pone á las 7 h. y 40 m.
DIA 21 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano á las 5 h. y 17 m. de la m.
Aparece á las 10 h. y 41 m. de la n.—Se oculta á las 11 h. y 6 m. de la m.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 5 m. y 33 s.
El día dura 14 h. y 8 m. La noche 9 h. y 52 m.

Editor responsable
DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BADI,
Calle de Santa María, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

BAÑOS PÚBLICOS,

calle de Alcalá, n.º 18, frente á la Historia Natural.

Desde el 1.º del corriente está abierto al público este establecimiento de baños, con hermosas pilas de mármol blanco.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

VIAGE ILUSTRADO

EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO.

Tal es el título de una obra que vamos á publicar, y que abrazará cuanto puede haber de interesante, de curioso é instructivo en todas las regiones y en todos los pueblos del universo. Topografía, estadística, arquitectura, carácter y costumbres de los habitantes, recursos públicos ó secretos de los gobiernos, religion, leyes, trages, agricultura, industria, comercio, estado militar, marina, hacienda, preocupaciones y usos nacionales, curiosidades de la naturaleza y monumentos del arte, tales serán los objetos importantes que sucintamente procuraremos presentar con claridad y apreciar con justicia. Llamando en nuestra ayuda á los geógrafos mas hábiles entre los sabios modernos, á los viajeros mas justamente estimados, y á los navegantes de mas renombre ó de sus descubrimientos ó por sus trabajos, podremos con su auxilio trazar en relieve un conjunto tan exacto como imponente de las cosas mas notables del mundo conocido.

Principiá la obra con una *Introducción* sobre el origen de las razas humanas, asunto interesante y curioso que en España no se ha tratado, y que estamos seguros será leído con placer por toda clase de personas. Seguirá la descripción del *Asia*, cuna de la civilización del mundo, como lo es del cristianismo, que tanto ha contribuido á propagarlo; vendrá luego el *Africa* con sus desiertos areales y sus monumentos célebres; después la *América* y la *Oceania*, y por último, *Europa*, donde nos detendremos mucho mas que en ninguna otra parte, porque siendo la region en que vivimos, es la que mas nos importa conocer. Las noticias de países lejanos pueden agradar á la generalidad; pero no son útiles sino para un corto número; las de aquellos en que habitamos ó con los que por su proximidad mantenemos relaciones frecuentes, son enteramente indispensables á todos. En cada una de las cinco partes del mundo marcaremos sus divisiones en imperios, reinos, repúblicas, estados ó tribus, y adoptaremos esta clasificación para ratar de ellas, de modo que concluida la obra, el lector habrá adquirido, sin pensarlo, noticias muy exactas de la geografía universal, y esto sin fatigarse ni aburrirse, sino por el contrario, experimentando igual deleite que si leyera un libro de recreo. Nuestro principal estudio en esta publicación ha sido hacerla agradable y útil para todos, sin distinción de sexos ni edades.

Sin mas que las ligeras indicaciones que hemos hecho de nuestro plan, se comprenderá que lo que vamos á dar es una obra original en cuanto pudiese serlo las de su especie, no la traducción de un libro cualquiera. Hemos adoptado por base el *viage de Champagne*, y Olivier, porque es el que nos ha parecido mejor entre los infinitos que hemos consultado; pero reservándonos el añadir lo que nos parezca oportuno, sin que ello haya menoscabado, sino con relaciones m. n. s. c. que poseemos, de muchísimo mérito, relativas particularmente á nuestras posesiones de Ultramar y á algunas de las repúblicas de América que formaron parte de la monarquía española. Por no dar demasiada extensión á este prospecto, no citamos aquí las principales obras de que nos hemos valido ni el índice de los manuscritos; pero no dude el público que lo haremos en su lugar correspondiente para que sirvan de testimonio, puesto que todo el mérito por nuestra parte está reducido á la compilación.

En cuanto á la parte material, nada perdonaremos para que sea lo que una obra de esta especie requiere. Vamos á hacer una *edición de lujo*, ilustrada con bellísimos grabados, cuyo número no puede fijarse ahora; pero que desde luego aseguramos no bajará de ochocientos á mil, entre los que habrá de figuras, de trages, de poblaciones, de monumentos y hasta de plantas y animales raros. La forma será en 4.º mayor, igual á la *Historia de Cien años*, el papel superior, satinado, y los caracteres nuevos. Toda obra constará de dos tomos, cuyo volumen no puede determinarse, porque es imposible calcular hoy lo que ocupará el texto y los grabados; creemos, sin embargo, que cada tomo no excederá de treinta entregas.

Condiciones de suscripción.

El *VIAGE ILUSTRADO EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO* formará parte de la colección de obras de la *Biblioteca Española*, incluyéndose en la primera sección. El reparto se hará por entregas de 24 á 32 páginas cada una, y el precio es un real la entrega en Madrid, y real y medio en provincia, enviándose por el correo franco el porte. El abono se hace de cuatro en cuatro entregas adelantadas. Con objeto de apresurar el término de la publicación se repartirá una entrega cada cinco días.

Se suscribe en Madrid, en el Gabinete literario, calle del Príncipe, número 23; y en provincias, Ultramar y el extranjero, en casa de los corresponsales de la *Biblioteca Española* y del establecimiento de Mellado.

EL SER Y LA NADA,

REFLEXIONES

tocante al Ser Supremo, al universo, á la existencia é inmortalidad del alma, al porvenir del hombre y de la eternidad:

POR FRANCISCO BONOSIO PIFERRER.

UN LINDO TOMITO, 5 RS.—SE HALLA EN MADRID, CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 68.

Para recibir esta obra en cualquier punto de España por el correo, franco de porte, basta pedir dos ejemplares, mandando los 10 rs. en libranza contra correos ó por cualquier otro conducto al autor, calle de Preciados, núm. 68, Madrid.

EN MADRID.
Dos cuartos pliego de 1752 líneas; 4 pliegos casi folio semanales; 40 rs. 190 á 200 pliegos.

Baratura prodigiosa.
DICCIONARIO GENERAL
DE LA LENGUA CASTELLANA,

REDACTADO

POR UNA SOCIEDAD DE LITERATOS,

BAJO LA DIRECCION

DE D. JOSÉ CABALLERO.

SEGUNDA EDICION, CORREGIDA Y AUMENTADA.

Nadie podia desconocer hasta el día la falta entre nosotros de un Diccionario de la lengua, útil y necesario, que sin dejar de decir tanto como el mas estenso, reuniese las circunstancias de precisión y sujeción en sus delimitaciones, guardase uniformidad en su ortografía y estuviese por su precio al alcance de todas las clases de la sociedad. Creyó poder llenar esta falta, y en nuestro juicio lo consiguió, el autor del Diccionario general al emprender su redacción, y por lo tanto no titubó en dar á la prensa sus trabajos, añadiéndole ademas de un gran número de palabras que en los mas completos no están, todas las americanas y el nombre de los pueblos de España, con la distancia á que estos se encuentran de las capitales de provincia. Como el objeto principal del autor del Diccionario era el de hacer un necesario beneficio á su patria, estuvo en el precio económico para obras de esta naturaleza, pudiendo desde luego asegurarse que el Diccionario general fue la obra mas completa en su género, y la mas barata de todas las publicadas en aquella época.

Los editores del Diccionario, al anunciar la segunda edición corregida y aumentada, aparecieron integrados á los ojos del público, si al ver el rápido despacho de 4000 ejemplares en dos años vendidos, los numerosos pedidos que diariamente están haciendo tanto el público en general, como los comisionados de la península y ultramar, sin que sea posible complacerles, no pusieran de su parte todos los medios que estén á su alcance, con el fin de proporcionar cómodamente la adquisición de una obra tan necesaria; para conseguir esto no hemos hallado otro camino, que publicar una nueva edición considerablemente aumentada y corregida, á coste y costa.

Sobre el mérito de la obra nos abstendremos de hablar, pues por la primera edición, que es bastante conocida del público, se podrá juzgar de su segunda.

Restarnos decir que hemos adelantado á todos los editores en baratura, pues por DOS CUARTOS vamos á dar un pliego casi folio de ocho páginas con 1752 líneas.

Condiciones de la suscripción.

Este Diccionario se dará por entregas de cuatro pliegos, de ocho páginas cada uno en folio menor á tres columnas, y de letra y papel iguales al prospecto. El precio de cada entrega en Madrid, llevada á domicilio será de ocho cuartos, y en provincias diez cuartos la entrega franco de porte. Se repartirán cuatro pliegos semanales, ó sea una entrega, sin interrupción de ninguna especie. La obra constará de ciento noventa á doscientos pliegos; si pasase se darán gratis.

Los suscriptores por toda la obra que paguen adelantado, satisfarán solo 40 rs., tanto los de Madrid como los de provincias.

Concluida la obra su precio será 80 rs. vn.

No se exigen adelantos, ni mucho menos depósitos.

Se suscribe en Madrid, en las librerías siguientes: de Villaverde, calle de Carretas, núm